

CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS SUBJETIVIDADES EN NIÑOS Y NIÑAS
WOUNAAN, EN SITUACION DE DESPLAZAMIENTO EN EL DISTRITO
DE BUENAVENTURA, 2016-2017.

IRMA MICOLTA MONTAÑO

UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
MAESTRIA EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO MANIZALES
MANIZALES
2017

CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS SUBJETIVIDADES EN NIÑOS Y NIÑAS
WOUNAAN, EN SITUACION DE DESPLAZAMIENTO EN EL DISTRITO
DE BUENAVENTURA, 2016-2017

Trabajo de grado presentado para optar el título de
Magister en Educación y Desarrollo Humano

IRMA MICOLTA MONTAÑO

Tutora

CLAUDIA MARIA GARCIA MUÑOZ
Dra. En Ciencias Sociales Niñez y Juventud

UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
MAESTRIA EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO MANIZALES
MANIZALES

2017

Investigación denominada “**CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS SUBJETIVIDADES EN NIÑOS Y NIÑAS WOUNAAN, EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO EN EL DISTRITO DE BUENAVENTURA, 2016-2017**”, presentada por la estudiante: **IRMA MICOLTA MONTAÑO**.

Nota de Aceptación

Presidente:

Jurado:

Jurado

AGRADECIMIENTO

A DIOS misericordioso y,
fuente inagotable,
de todo bien y sabiduría.

A mi familia,
Expresión de confianza,
Esperanza y,
Solidaridad incondicional.

A los maestros,
e instituciones educativa,
por brindarme,
la oportunidad de ser,
más y mejor persona.

A la universidad de Manizales,
ruta de universalización
de conocimiento e
interpelación desafiante
como propuesta de humanización.

A CINDE,
Por contribuir,
Con mi particular,
Proyecto de formación,
en esta etapa,
de mi existencia.

A mis compañeros,
Docentes y,
a Claudia María García,
recuerdo y,
perenne gratitud,
por todo aquello que,
aquella experiencia,
permitió compartir

DEDICATORIA

Con profunda veneración, alegría y sentimientos:

A las personas que,
acariciaron en el tiempo,
aquellos resultados, que,
aquí y ahora,
celebramos y compartimos.

Irma Micolta Montaña

TABLA DE CONTENIDO

Página (s)

RESUMEN	11
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	14
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	17
1.1 Análisis del problema	17
1.2 Situación actual	22
1.3 Formulación del problema.....	22
1.4 Sistematización del problema	23
2. JUSTIFICACIÓN	24
3 OBJETIVOS	26
3.1 Objetivo general	
3.2 Objetivos específicos	
4. MARCO REFERENCIAL	27
4.1 Marco contextual	27
4.1.1 Dimensión de la territorialidad.....	28
4.1.2 Desplazamiento.....	29
4.1.3 Corporalidad.....	29
4.2 MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL	30
4.2.1 Concepto de infancia.....	34
4.2.2 Niñez y adolescencia indígena.....	36
4.2.3 Breve contexto del desplazamiento forzado en la región del Pacífico colombiano.....	40
METODOLOGÍA	47
5.1 Descripción metodológica.....	47

6. DESARROLLO DEL TEMA.....	49
6.1 Narrativa 1” un joven que quería ser cabildo”.....	49
6.2 Narrativa 2 “ La historia de un joven en la tierra de guayacán”.....	53
6.3 Narrativas a través del dibujo.....	54
7. HALLAZGO.....	68
7.1 Subjetividades emergente de la niñ@s de la etnia wounaan	68
BIBLIOGRAFÍA/ CIBERGRAFÍA.....	82
ANEXOS	

LISTA DE IMÁGENES

- Imagen 1. José Dionel Chirimía Ortiz 14 años 37
- Imagen 2. Juan David Ortiz García 14 años 40
- Imagen 3. Dibujo # 1 Merys Alejandra Tascon 41
- Imagen 4. Dibujo #2 La pintura corporal, Merys Alejandra, Rio san Juan edad 12 años.
42
- Imagen 5. Dibujo #3 Pintura Corporal Merys Alejandra 12 años 43
- Imagen 6. Dibujo# 4 Merys en la ciudad es otra chica” 45
- Imagen 7. Dibujo # 5 Resguardo indígena el Papayo, Ana Mabel Tascon ,14 años 46
- Imagen 8. Dibujo # 6 Ciudad de Buenaventura Ana Mabel Tascon Moya edad 14años.
48
- Imagen 9. Dibujo # 7 Los indígenas Wounaan presentan su cultura, en bailes y fiestas patronales. Adriana Tascon Moya. 13 años. 49
- Imagen 10. Dibujo # 8 Escuela Gerardo Chiripua Valencia, Adriana Moya Tascon 13 años. 49
- Imagen 11. Dibujo # 9 Mujer indígena tejiendo artesanía en werregue Adriana Tascon 50
- Imagen 12. Dibujo # 10 Casa Cultural Ana Mabel Tascon14 año 51
- Imagen 13. Dibujo #11 Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal de Buenaventura, Ana Mabel Tascon, 14 años 52
- Imagen 14. Dibujo #12 “Un día en la vida de un Wounaan”, en el San Juan, Ana Mabel Tascón, 14 años. 52
- Imagen 15. Comunidad Indígena Wounaan, Ana Mabel Tascon 14 años 53
- Imagen 16. Dibujo # 14, Héctor García, 12 años, La costumbre de los indígenas Wounaan. 53
- Imagen 17. Dibujo #15. Transporte de los indígenas, Héctor García 12 años 54
- Imagen 18. Dibujo # 16 Vida en Buenaventura y su lugar de origen, Héctor García 12 años 54

Imagen 19. Dibujo # 17 sembrando en la ciudad. Héctor García, 12 años .Los niños estaban cultivando sus flores, también las niñas siembran sus flores. 55

Imagen 20. Dibujo #1 Un día en la vida de Merys Alexandra 56

Imagen 21. Dibujo #2 los niños y las niñas también se pintan 58

Imagen 22. Dibujo #3 Merys Alexandra en la ciudad 58

Imagen 23. Dibujo #4 “La ciudad” 59

Imagen 24. Dibujo #5.”El Carichipari-danza tradicional 62

Imagen 25. Dibujo #6 cultivando flores en la ciudad 62

Imagen 26. Dibujo #7 la escuela. 63

Resumen

El presente ejercicio de construcción de conocimiento, a título de investigación con un respectivo perfil cualitativo, ofrece la oportunidad de profundizar sobre la configuración en contextos diferenciados, de nuevas subjetividades en pre-adolescentes, niños y niñas, procedentes, de las comunidades indígenas Wounaan, en tales condiciones se evidencia no solo el hecho del desplazamiento, sino también las afectaciones producidas por el desarraigo, provocado/generado a consecuencia de la ubicación forzosa en contextos urbanos con un elevado índice de marginación y exclusión, tal como el existir en el barrio isla de la paz, en el Distrito de Buenaventura, lo determina por otra parte, a través de la investigación se hizo posible una comprensión de narrativas elaboradas por niños y niñas, desde la correspondiente cosmovisión wounaan, teniendo como soporte geoespacial, las relaciones que emergen del fenómeno sociopolítico del desplazamiento forzado, por el cual, son victimizados, al interior de prácticas de poder, que reproducen esquemas de violencia que contribuyen a enraizar el miedo/terror, generador de afectaciones generalizadas en aquella población wounaan, cuyos impactos recaen y modifican los imaginarios y procesos de fijación de la subjetivación, sobre todo de niños y niñas, en tales situaciones.

En esa perspectiva, derivada de las condiciones en las que se contempla la subjetividad de niños y niñas, pertenecientes a la etnia indígena wounaan, en situación de desplazamiento, lo cual, somete a experimentar el desarraigo como un resultante del conflicto, se observa de igual manera, los rasgos no asumidos de la diversidad, como también de la interculturalidad; es decir, en una praxis social, no es fácil, la convivencia pluriétnica ni multiculturalidad, como se proclama en la Constitución Política de 1991. Por lo tanto, a partir de dicha comprobación, se afirma la tendencia excluyente de la sociedad colombiana en relación con los grupos étnicos, sean estos indígenas o

afrodescendiente siendo así, no obstante las dificultades y rupturas, es posible la construcción de subjetividades de emergencias desde la interculturalidad, siguiendo el enfoque de Villa, Wilmer y Grueso, Arturo (2008, 17-40).

Es por eso que, bajo aquel horizonte, se torna relevante, la significación de la reconfiguración subjetiva de los niños y niñas, indígenas wounaan, en cuya propuesta emergen categorías como el territorio, en cuanto sin tierra no hay cultura, el despojo y el cuerpo.

Por razones lógicas, la subjetividad se traduce un factor que determina la personalidad de base, tal como linton, citado por Tentori, (1992,128 s s), la expone y, para el caso que ocupa, la personalidad de base es todo aquello por lo cual, todos los indígenas wounaan del rio San Juan, aunque desplazados, son indígenas wounaan.

Se destaca al interior de la subjetividad , el hecho de que, “en el proceso de inculturación , no solo se aprende técnicas de comportamientos, sino también sobre todo las normas morales del grupo, la adquisición de este propósito , se constituye en el objetivo a alcanzar ”. Tentori, opcit, 144.

Palabras Clave: Niñez. Desplazamiento, Identidad étnica, Subjetividad, Narrativas.

Abstract

The present exercise of knowledge construction, as a research with a qualitative profile, offers the opportunity to deepen the configuration in differentiated contexts, of new subjectivities in pre-adolescents, boys and girls, coming from the Wounaan indigenous communities, in such conditions it is evident not only the fact of the displacement, but also the affectations produced by the uprooting, provoked / generated as a consequence of the forced location in urban context with a high index of marginalization and exclusion, such as existing in the island neighborhood of peace, in the District of Buenaventura, determines it on the other hand, through the investigation it became possible an understanding of narratives elaborated by boys and girls, from the corresponding Wounaan worldview, having as geospatial support, the relationships that emerge from the sociopolitical phenomenon of forced displacement, for which, they are victimized, within power practices, which reproduce patterns of violence that contribute to rooting fear / terror, generator of generalized affectations in that Wounaan population, whose impacts relapse and modify the imaginaries and processes of subjectification fixation, especially boys and girls, in such situations.

In this perspective, derived from the conditions under which the subjectivity of boys and girls, belonging to the Wounaan indigenous ethnic group, in a situation of displacement is contemplated, which, subject to experiencing the uprooting as a result of the conflict, is observed as equal way, the assumed features of diversity, as well as interculturality; that is to say, in a social praxis, it is not easy, the pluricultural coexistence or multiculturalism, as it is proclaimed in the Political constitution of 1991. Therefore, from this verification, the excluding tendency of the Colombian society in relation to ethnic groups, whether indigenous or Afro-descendant, despite the difficulties and ruptures, it is possible to construct subjectivities of emergencies from interculturality, following the approach of Villa, Wilmer and Gueso, Arturo (2008, 17-40).

That is why, under that horizon, it becomes relevant, the significance of the subjective reconfiguration of the children, indigenous Wounaan, in whose proposal categories emerge as the territory, as soon as there is no land, there is no culture, the dispossession and the body.

For logical reasons, subjectivity is translated as a factor that determines the basic personality, such as linton, cited by Tentori, (1992, 128 ss), exposes it and, for the case it occupies, the basic personality is all that for which, all the Wounaan indigenous people of the San Juan River, although displaced, are indigenous Wounaan.

It is emphasized within the subjectivity, the fact that, "in the process of inculturation, not only you learn behavioral techniques, but also above all the moral norms of the group, the acquisition of this purpose, constitutes the objective to reach ". Tentori, opt, 144.

Key words: Childhood Displacement, Ethnic Identity, Subjectivity, Narratives

INTRODUCCIÓN

En este horizonte, se pretende delinear la ruta a recorrer, como un ejercicio de construcción de conocimiento, a través del cual, se logre una comprensión, en relación con la “Construcción de nuevas subjetividades en niños y niñas wounaan, en situación de desplazamiento, en el Distrito de Buenaventura, 2016-2017.

Por eso, no obstante el desarraigo experimentado por aquellos núcleos poblacionales indígenas, en donde las mujeres, ancian@s y niñ@s, son las más vulnerables, es posible que en tales condiciones, se recreen formas socioculturales, a partir de las cuales, aún en el exilio, se evidencia la presencia de rasgos identitario del ser indígena wounaan, reproducido de manera subjetiva por niñ@s, en contextos adversos, pero, sustentadores de nuevas y complejas relaciones, teniendo en cuenta la conciencia de sí mismo que pervive a pesar de la deculturación y/o aculturación. Por lo tanto, se puntualiza que, en este horizonte los factores determinantes no son biológicos, aunque no se desconoce, sino más bien, socioculturales, con un fuerte enraizamiento que brinda un carácter de patrimonio/legado inmaterial, con su respectivo impacto material. Siendo así, los valores, traducidos en saberes, adquieren una significación subjetiva, con una particular relevancia para el grupo humano que gesta en un contexto diverso, valores de comunicación, soñando y pensando, en un lejano territorio, del cual, quedan recuerdos en la memoria que, se actualiza allí donde el sujeto se encuentra. Con esto, se verifica el hecho de que cada vez que, el hombre/mujer, habla desde un contexto, este determina lo que manifiesta.

Siendo así, además de lo anterior, este ejercicio permite afirmar la consolidación de la personalidad de base, tal como en su momento, lo explicitara Tentori (1992,40), además de puntualizar como la cultura, es todo un aparato a través del cual, se satisface unas necesidades. Al respecto Malinowski, citado por Tentori, considera a la cultura como un conjunto de producción de bienes y valores propios de cada sociedad. (p.41).

En esa perspectiva, emerge el ingrediente antropológico, en cuanto que al interior de este, se encuadran concepciones acerca del territorio, el arraigo y la corporalidad, fundamento y recinto sagrado de la espiritualidad, en cuya dimensión se materializa la subjetividad como un factor diferencial, desde el punto de vista personal como colectivo.

Es así, como en ese enfoque se sustenta la presente investigación, para lo cual, se sumergirá en los siguiente ejes temáticos, profundamente entrecruzados, en razón de lograr una construcción armonizada. Es por eso que, desde el planteamiento del problema, con sus respectivos subtítulos, se estructura la primera parte, a partir de la cual, se presenta el tema de este ejercicio de conocimiento, en relación con la construcción de nuevas subjetividades en niñ@s wounaan, en situación de desplazamiento, en el Distrito de Buenaventura, 2016-2017.

En este mismo orden y lógica, se desarrollan los motivos por los cuales, se justifica abordar el desafío de materializar la investigación en cuestión, teniendo en cuenta las variables socioculturales igualmente, se formulan, tanto el objetivo general, como los específicos, a partir de los cuales, se centra la razón de ser, de la investigación, como una aproximación a la comprensión del fenómeno subjetividad, en condiciones de desarraigo de niñ@s wounaan, refugiados en el Distrito de Buenaventura.

Como aspecto relevante en este ejercicio, se encuadra, a partir del marco referencial, la ubicación geoespacial, contextual y teórico/conceptual, todo lo cual, fundamenta el desarrollo y comprensión de la subjetividad, tal como se desprende de la propuesta de investigación, en términos generales y sus manifiestos desafíos. Que, incluso interpelan el significado de la narración.

También se registra una ruta como estrategia metodológica, a título de herramienta facilitadora de elementos que contribuyan a fijar el impacto de la subjetividad en los nuevos y desafiantes escenarios citados.

Es así como, el análisis de los instrumentos, aportara elementos para la elaboración de los resultados.

La conclusión, recoge el alcance de la investigación, el camino recorrido, los obstáculos y cierre de la propuesta, ante lo cual, emergen recomendaciones.

Con la bibliografía/Cibergrafía, se sustenta la elaboración teórica, como un valioso soporte académico.

Se incluye al final, los anexos, como evidencia de la ruta recorrida, en este ejercicio de construcción de conocimiento.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Básicamente, el problema relevante de esta investigación, se centra en la situación de desplazamiento, al cual, se ve sometida algunos sectores de población indígena wounaan, principalmente, pues esto no excluye a los emberá. Es decir, el problema no radica en el desplazamiento, en cuanto que este es causado por el conflicto armado, acerca del cual, da cuenta, de manera amplia, el CNMH, hace ya varios años, en donde las violencias, han sembrado la muerte e implementado la pobreza, tristemente en los sectores más vulnerables de la población/asentamientos rurales. Entre los cuales, la etnia indígena wounaan, residentes en caserío, casa de tambo a orilla del Rio San Juan, una parte exclusiva radica en el Departamento del Choco y otra en el Calima y de Palestina –Bocas del calima, en el Departamento del Valle del Cauca, quien a través de Buenaventura, ofrece comunicación con el casco urbano.

Por lo tanto, es el desplazamiento que genera el desarraigo, fenómeno que posteriormente propicia la reconstrucción de la subjetividad, en condiciones modificadas por el éxodo del territorio original a otro, en donde la significación de la cosmovisión experimenta rupturas y adaptaciones.

1.1 Análisis del problema

En este enfoque, se parte del presupuesto que los actores del conflicto: fuerzas regulares (ESTADO), irregulares/subversión (FARC, ELN), paramilitarismo, narco tráfico y las Bacrim, penalizaron el vivir en el corredor del pacifico Colombiano, lo que en otros términos, equivale a manifestar que una expresión de las guerras invadieron el territorio, con el propósito de defender los respectivos interés. Esta acción, produjo una escalada de violencias, muertes/asesinatos, desapariciones, violación de los derechos humanos y desplazamientos provocados por diversas razones.

Desde la perspectiva propuesta por Escobar (2010) que centra su interés en el Pacífico Colombiano, resulta interesante abordar la configuración de subjetividades en comunidades étnicas, dimensiones poca explorada hasta ahora, en los estudios sobre el desplazamiento forzado, problemática enmarcada en la modernidad y el desarrollo. Este

es el caso de la población Wounaan, comunidad étnica que se estima según el Censo DANE 2005, integrada por unas 9.066 personas que se reconocen como pertenecientes al pueblo Wounaan, representando el 1.5% del total de la población indígena en el país. Su proceso de territorialización se ha dado históricamente, desde hace más de cinco siglos, en la zona conocida como “Bajo San Juan”, en límites de los departamentos de Chocó y Valle del Cauca, donde habitan dispersos en diez asentamientos como Burujón, Papayo, Cabeceras, Malaguita, Puerto Pizarro, entre otros. Sin embargo, en la última década, esta comunidad ha estado enfrentada a un fuerte desplazamiento, en razón al conflicto armado presente en dicho territorio, ocasionando que muchas familias Wounaan, partan hacia los centros urbanos, perdiendo el contacto con sus costumbres y valores tradicionales, lo cual ocasiona a su vez, la pérdida de su identidad cultural. Esta situación afecta de manera muy especial a los niños y niñas de estas comunidades

En medio de ese drama y bajo tales condiciones, niñ@s y jóvenes, en un nuevo contexto, construyen como mecanismo de adaptación, una nueva subjetividad

Es por eso que, muchos de los niñ@s y jóvenes de estas comunidades víctimas de desplazamiento conforman en Buenaventura, destino provocado por el desplazamiento, una considerable población estudiantil matriculada en centros educativos urbanos como la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, “Escuela amiga de niñ@s y jóvenes”, ubicada en el barrio Cabal Pombo de la comuna 12 de Buenaventura, Institución que tiene una cobertura de 2.800 estudiantes, entre los cuales se registran mestizos que provienen del eje Cafetero, en busca de mejores alternativas de vida, Afrodescendientes nativos y foráneos como también Indígenas en menor proporción.

En consecuencia, resulta relevante y de suma importancia, en este contexto, comprender las formas como se están efectuando los procesos de configuración de subjetividades de niñ@s pertenecientes y procedentes de las comunidades Wounaan, reconociendo la especificidad de este proceso. Al respecto, se recogen planteamientos en relación con la subjetividad, como un proceso interactivo entre el sujeto y su entorno que, relaciona la continua y compleja capacidad personal para construirse y hacerse parte de una cultura que lo antecede y le es introducida desde su nacimiento en todo momento. En ese orden de ideas se considera que la subjetividad se establece como resultado de una relación cognitivo-emocional.

La emoción resignifica y abre nuevas opciones para la reinterpretación de hechos ocurridos en la historia del sujeto, configurando una subjetividad en dos perspectivas: una, respecto del sentido del aprender de sí mismo, y otra, del enseñar de nosotros y del mundo (Maturana, 1998)

Lo anterior, ofrece pistas interesantes para comprender las tensiones y rearticulaciones culturales que se dan en comunidades étnicas, que tradicionalmente han estado asentadas en regiones olvidadas como el andén del Pacífico, y que por razones del conflicto armado y otros factores socio-históricos, se ven enfrentadas al desplazamiento hacia otras regiones del país, preferentemente urbanas.

De esta manera, la presente investigación pretendió comprender a la luz de diversos aportes teóricos y conceptuales, las dinámicas de configuración de nuevas subjetividades, que protagonizan niños y niñas pertenecientes a la comunidad indígena Wounaan, en el suroccidente colombiano, quienes ante la imposibilidad de retornar a su lugar de origen, debe reconstruir su vida en la ciudad.

Por lo tanto, para una mayor comprensión de las implicaciones que de manera general, tiene el desplazamiento para estas comunidades, se debe avanzar no sólo en el conocimiento de lo que ha sido, sino de lo que está siendo el proceso de configuración de nuevas subjetividades, por lo que se propone en este trabajo una comprensión de este fenómeno, a partir del diálogo con los aportes teóricos y conceptuales de Escobar (2007), para quien el desplazamiento forzado, más allá de ser una expresión del conflicto armado en Colombia, hace parte de las dinámicas constitutivas de la modernidad y el desarrollo, cuya reflexión se centra en el cuestionamiento sobre “el lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar”. En este sentido, se parte de reconocer que el desplazamiento representa una doble dinámica de desterritorialización y re-territorialización, lo que significa la pérdida de una forma particular de relacionarse con el territorio de origen y la reconstrucción de un nuevo sentido de ser y estar en el mundo en otro lugar, en medio de otras culturas, otras formas de relacionarse con el entorno y posibilidad de conocer otras identidades.

La subjetividad, es un elemento que se puede asumir como renovador del sujeto integrante de una colectividad y debe posicionarse dentro de una opción de cambios, con el objetivo de que no se reproduzcan relaciones verticales de poder y control, donde lo emocional y lo cognoscente están escindidos y donde las relaciones sociales están determinadas por procesos de acumulación de riqueza. Este orden que reproduce la cultura prevalente institucionalizada, no se impone sobre el conjunto de individuos, sino de manera particular a cada quien, de acuerdo a la respectiva posición y estratificación social; además, existe una relación dialéctica entre conocimiento y base social. Al respecto, Maturana (1998) coincide con Berger y Luckmann (2006), al señalar que el proceso de legitimación es decisivo en la construcción de la realidad objetiva.

Por otra parte, la denominada legitimación alcanza cuatro niveles distintos: sistema de objetivaciones lingüísticas; proposiciones teóricas en forma rudimentaria; teorías explícitas del orden institucional y universos simbólicos. Estos últimos son los que organizan coherentemente la posición que ocupa cada uno en el conjunto social, los roles a desempeñar, su propiedad, identidad y el total de relaciones que constituyen en la vida cotidiana.

En este mismo orden de ideas, se puntualiza sobre el valor de la socialización, el cual es un proceso que “resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y adaptarse a ellas” (Berger y Luckman, 2003, p. 81), de tal forma que es a través de ella que se inculca la cultura a los miembros de una sociedad y se va transmitiendo de generación en generación, reconociendo que las realidades sociales varían a través del tiempo y del espacio. Los autores referidos puntualizan que, el ser humano “es un ser social” y todo su desarrollo, está socialmente construido e interferido, incluso desde la infancia, donde a través de la socialización primaria, la cual se lleva a cabo especialmente en la familia, los niños internalizan la realidad objetiva. Por lo tanto, se busca avanzar en la comprensión sobre la forma como los niños, en este caso indígenas Wounaan, viven y construyen su realidad social desde su subjetividad e intersubjetividad y en la interacción social que se establece entre ellos y su entorno.

De esa manera, lo anterior, implicó asumir una perspectiva investigativa compleja y sensible, que lograra recoger la especificidad étnica de los niños y niñas Wounaan y su interacción en contextos extraños a su identidad cultural. Ello implicó aprehender la

variedad de interpretaciones (cercanas, opuestas, contradictorias) que un grupo étnico, con características similares realiza sobre sus acontecimientos de vida.

En dicha realidad, entraron a jugar sin duda, la propia subjetividad, vivencias, experiencias, conocimientos y sentimientos generados y construidos en el contacto directo de una de las investigadoras, como en este caso particular (docente-etnoeducadora), con dichos niños- as, en su contexto escolar, quienes dieron a conocer a través de sus narrativas autobiográficas y dibujos, las representaciones y sentidos que han configurado sobre la forma de habitar un territorio “extraño” perteneciendo a una comunidad étnica, con una cosmogonía particular del mundo.

En este contexto social, emerge como interés investigativo la pregunta por las formas como se están reconfigurando las subjetividades de estos niñ@s wounaan, que sufren los impactos culturales, sociales y afectivos del destierro y desplazamiento y así mismo, identificar en las experiencias que estos niños y niñas tienen respecto a su desplazamiento, las relaciones que tejen entre ellos y con el nuevo contexto cultural urbano, donde habitan.

1.2 Situación Actual

A la fecha, no obstante, la firma del tratado de paz en la Habana Cuba, refrendado e Cartagena y posteriormente en el teatro Colon de Bogotá, entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos Calderón y las FARC, algunos asentamientos indígenas/etnia u WOUNAAN, viven bajo el flagelo del desplazamiento, como consecuencia de la intervención fragmentada de subversivos u otros sectores delincuenciales que siembran el terror por este sector de la Costa Pacífica.

1.3 Formulación del problema.

¿Cómo el desplazamiento en el distrito de Buenaventura, entre los años 2016-2017, propicio la construcción de nuevas subjetividades de niños/niñas de la etnia indígena Wounaan, procedentes del rio San Juan, Departamento del Choco y Valle del Cauca?

Toda aquella realidad, evidencia como Buenaventura, se convierte, por su misma ubicación, en epicentro del proceso de desplazamiento, situación que a su vez, brinda la oportunidad para que en esos contextos socioculturales, los niñ@s wounaan reconfiguren.

Aquella subjetividad, en condiciones de afectaciones Psicoafectivas generadas por el fenómeno del destierro, desplazamiento, situación que se traduce en un escenario para la realización de una experiencia de afirmación subjetiva, en donde se confronta el legado o referencia cultural, con lo nuevo, en un territorio desafiante. En esas perspectivas se reconoce que independientemente de las rupturas que generan los desplazamientos, los niñ@s indígenas wounaan seguirán siendo y afirmando lo que en esencia son niñ@s indígenas wounaan, enriquecidos identitariamente desde el punto de vista de la subjetividad recreada en un nuevo territorio, a pesar del impacto de los desarraigo.

1.4. Sistematización del problema

¿Cuál es el conocimiento en materia de derecho/legislación en Colombia, respecto al fenómeno del desplazamiento?

¿Cuáles son los procesos educativos que propician la defensa y preservación de los derechos étnicos territoriales?

¿Cuáles son las afectaciones como violación de los derechos humanos que se evidencian en los territorios bajo el flagelo de los desplazamientos?

¿Qué acciones diferenciales se deben implementar con el propósito de disminuir por parte del estado, las injusticias estructurales que alimentan violencias, subversiones, desplazamiento y desarraigo?

2. Justificación

El presente trabajo es una aproximación al conocimiento teórico y práctico acerca de la problemática que viven niños y niñas en situación de desplazamiento cuando abandonan su lugar de origen, causando erosión en las estructuras familiares tradicionales, que genera desarraigo y estigmatización.

Como la mayoría de veces el desplazamiento se produce en zonas rurales, los campesinos, y para este caso específico los indígenas Wounaan tropiezan al adaptarse a la vida urbana; sufriendo actos discriminatorios, aislamiento y desadaptación. La población víctima de este fenómeno, temerosa, evitando las amenazas de pertenecer a determinados grupos armados y huyendo de la posibilidad de convertirse en un objetivo para los demás grupos, buscan la seguridad en la movilización anónima.

Abandonan sus hogares, bienes, medios de sustento, proyectos de vida, costumbres, aquello que les genera pertenencia, e incluso su familia, y se desplazan a otros lugares donde la inseguridad constante los convierte en un sector vulnerable de la sociedad que vive un impacto psicosocial particular.

Esta condición los obliga a abandonar tierras, colegios y cotidianidad así, en muchos de estos casos, los niños/as y jóvenes dejan de estudiar alrededor de 2 o 3 años y al regresar al aula están en edad avanzada con respecto al grado de escolaridad, por la cual se requiere una atención distinta. En algunas instituciones educativas es evidente la discriminación que se ejerce sobre niños y niñas por su procedencia, el color de piel, su condición de desplazado; se ha convertido esto en un estigma que genera graves consecuencias para la formación, integración, capacidad de asimilación de conocimientos y la superación del trauma que produce la salida forzosa (Unicef, 2000).

Por esta razón se hace necesario develar las implicaciones que tiene el desplazamiento en la configuración de nuevas subjetividades en la población infantil de

la etnia Wounaan, teniendo como escenario de socialización la escuela, ya que se observan diferencias significativas (quiebre de los mapas cognitivos, reestructuración del espacio-hábitat) que ponen en entredicho la comunidad de creencias, normas y valores compartidos que había asegurado la cohesión social, en su socialización primaria.

En este sentido, la interacción en el aula permite integrar la dimensión del pasado como cosmovisión, presente y futuro, como expectativa, con proyección en la colectividad. Por lo tanto, aproximarse en plan de conocer todo aquel drama que deshumaniza, en este caso particular a niñ@s indígenas wounaan, que luego se ven abocados en calidad de exiliados, a reconfigurar la respectiva subjetividad, es una interpelación que, justifica materializar este ejercicio de investigación, aun como un compromiso de visibilización de estas situaciones.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Reconocer formas de subjetividades en un proceso de construcción, en condiciones de desplazamiento, de los niñ@s Wounaan.

3.2 Objetivos Específicos

- Conocer la experiencia del desplazamiento vivida por los niñ@s a través de sus narrativas.

- Explorar las reconfiguraciones de los niñ@s Wounaan, en sus nuevos contextos, a través de dibujos.

- Evidenciar las relaciones que tejen los niñ@s con otras culturas en contextos urbanos.

3. Marco Referencial

4.1. Marco contextual

El nuevo Distrito de Buenaventura creado por la Ley 1617 del 2013 se encuentra localizada en la parte izquierda de la cordillera Occidental sobre la Costa Pacífica. Limita al norte con el Departamento del Chocó, al sur con el Cauca, al oriente con los municipios Calima, Dagua, Cali y Jamundí, y por el oriente con el Océano Pacífico.

De igual manera, el Distrito de Buenaventura presenta unas características particulares, dentro de ellas se destaca el hecho de estar localizada a 7m.s.n.m, con un clima predominantemente cálido y de mucha humedad.



Fuente: Institución geográfico Agustín Codazzi – IGAD.

4.1.1 Dimensión de la Territorialidad

Etimológicamente el vocablo territorio se deriva de la expresión latina “terra” que se traduce como tierra. Por lo tanto, se denomina territorio a un área definida (incluyendo tierras y aguas), a menudo considerada posesión de una persona, organización, institución, Estado o País.

A partir de esta comprensión, se considera el Bajo del río San Juan como territorio, su existencia obedece a una definición soportada legalmente a partir del Estado, pero, su posesión requiere de una interpretación, en donde no se desconozcan los derechos ancestrales y autonomía natural adquirida por los asentamientos poblacionales que en su momento caracterizaron su respectiva existencia. Por lo tanto cualquier intervención a título de desplazamiento afecta los recursos tanto humanos como naturales.

Cuando se plantea el hecho de la territorialidad, de alguna manera se reconoce un nivel de organización social y relaciones entre individuos que garantizan la reciprocidad de encuentros. Es así como el territorio se convierte en garante de expresiones culturales. Sin tierra no hay cultura, tal es el sentimiento que brota de la concepción religiosa que se desarrolla en el Eguuandan, en donde la tierra viene considerada como madre: “Pacha mama”.

De esa manera el territorio se considera como escenario en donde se entretienen valores y se brinda la oportunidad de materializar un ejercicio de soberanía material (posesión/ocupación), cultural y social, económica y lingüística.

Desde esta perspectiva el territorio es extenso y por esas razones se convierte en patrimonio común que, trasciende frontera de donde emergen identidades y sentido de pertenencia para unos asentamientos poblacionales que, en tales condiciones desarrollan sus actividades vitales, entre ellas la pesca artesanal, el cultivo de la caña y otros productos de pancoger, todas las cuales son amigables con la naturaleza, tal como lo puntualiza Herrera (2014), 79.

4.1.2 Desplazamiento

Bajo esa mirada y significación del territorio, el desplazamiento se comprende como un gesto que fuerza y provoca el despojo de aquello que encierra identidad y pertenencia. Es así como, para los indígenas wounaan el desplazamiento simboliza una ruptura entre el pasado como patrimonio y el presente cargado de incertidumbre, pero, al que hay que conquistar para afirmarse en nuevos escenarios en donde el mundo simbólico, de acuerdo a su cosmogonía, no está presente materialmente pero anima y actualiza la dimensión espiritual wounaan. Esta reconstrucción es la que mantiene firme las nuevas configuraciones subjetivas.

Debido a los factores ya conocido en materia de violencias conoce que los desplazamientos son los resultados de los conflictos armados, sustentados desde la perspectiva de interés y poder hegemónicos que, pretende desconocer la articulación de la existencia en la periferia, en donde los grupos étnicos minoritarios, tales como los indígenas wounaan, se han convertido en protectores del ambiente y recursos naturales. Despojarlos significa también un atentado en contra de un modelo de vida

4.1.3 Corporalidad

Este hecho tiene una profunda significación antropológica, la cual, se explicita de acuerdo a las concepciones elaboradas al respecto por cada grupo humano. En ese horizonte no se discute la sacralidad del cuerpo, incluso porque se fundamenta en las concepciones del ewuandan, desde el cual se narra la creación del hombre/mujer, la tierra y todo cuanto, en ella contribuye a embellecer armónicamente la naturaleza. En las condiciones de vida originaria los indígenas wounaan el cuerpo disfruta de su entorno sin perder su condición desagradable a pesar de la desnudez a la cual está expuesto. En ese sentido en las condiciones urbanas los indígenas wounaan experimentan significativas rupturas pero a su vez se resignifican en tales nuevos escenarios, en donde la magia del ingenio humano se afirma gracias a la subjetividad, la cual simboliza ser de otra manera sin perder la esencia que constituye el respectivo ser. Al respecto de la sacralidad en

relación con la corporalidad, este se convierte en un tema abierto a la discusión pero sin consentir la profanación.

Al respecto la corporalidad. Herrera (2001,192-194), plantea elementos que permite otras comprensiones acerca de la corporalidad en este contexto.

Por razones fundamentales la corporalidad determina la esencia de la subjetividad que, en este caso se recrea a partir de las afectaciones que implican el desalojo del territorio a causa de un desplazamiento forzoso. Por tal razón se podrá manifestar que la subjetividad recreada en escenarios distintos a los originales se convierte en una estrategia de resistencia como también de adaptación.

4.2 MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL

Por su puesto que, en este ejercicio de investigación, la centralidad recae sobre la subjetividad, a partir de la cual los niños, indígenas wounaan en situación de desplazamiento reconfiguran sus identidades, no obstante la diversidad intercultural todo aquello les permite la inmersión en los nuevos contextos urbanos, bajo nuevas visiones y concepciones del mundo.

Es así como a este respecto las teorías que plantean los sociólogos Berger y Luckman (2006) en la “Construcción Social de la Realidad” y las reflexiones sobre “el lugar de la naturaleza de lugar”: ¿globalización o postdesarrollo?” de Escobar (200) y Maturana (1998) en su planteamiento sobre “emociones y lenguaje en educación y política” todo lo cual permite teorizar acerca de la configuración de nuevas subjetividades, en niños de la comunidad indígena wounaan en situación de desplazamiento en contextos urbanos- marginales.

La realidad subjetiva de Berger y Luckman (2006) habla de cómo el individuo es socializado en diferentes etapas, y de cómo si identidad construida debe luchar por ser mantenida o modificada, y de todo los procesos sociales que ocurren para que estos sea posible. Los conceptos principales son: socialización primaria, secundaria, identidad, organismo, socialización, sociedad, internalización, dialéctica. Dialogo, otro generalizado, yo, mundo, submundo, aprehensión, subjetividad, objetividad, significado, roles, mantenimientos, transformación, entre otros. De las anteriores teorías se trabaja la socialización primaria, socialización secundaria y subjetividad.

La socialización primaria es el primer proceso de socialización, con el cual se pasa a formar parte de la sociedad y a tener una identidad. En este proceso, se atraviesa durante los primeros años de vida, y sirve de base para la comprensión del mundo como un todo compacto e invariable, así como para la comprensión de la vida como un sistema donde existe en relación con otros, donde el yo cobra sentido como yo social:

Así mismo, es una socialización filtrada, es decir, el individuo ocupa espacio

social concreto y en función del mismo y de las relaciones que conlleva se produce una identificación propia, una identidad.

Esta es la base para comprender a los otros y el mundo como una realidad social llena de subjetividades. Cuando se logra plasmar en la conciencia lo que se debe y no hacer, los roles del propio mundo y del mundo de los otros, la identidad y la de otros, cosa aprendida a través del llamado el otro generalizado, que es quien socializa en un principio, entonces se puede decir que esta etapa ha finalizado.

En la socialización secundaria se pasa por un proceso de internalización, pero de submundos. Se aprenden otros roles, otras formas de hacer las cosas. Por lo regular esta etapa se asocia con la adultez, con el momento de la vida profesional, en donde el individuo va integrándose a una institución que le dice ahora que y como debe hacer las cosas, de acuerdo al rol que ahora ha adquirido. En ese escenario, conocen las pautas de comportamiento, que determinan el rol que va a jugar en el espacio social. El espacio social no forma parte, pues del orden natural, sino que es una construcción, basada en la naturaleza humana, que tiende a la búsqueda de la estabilidad, por lo que esa “necesidad antropológica” de orden se transforma en un orden social, en una construcción artificial. La realidad social nace de una construcción dialéctica continuada. Permite una subjetividad relativa, una interpretación abierta e ideológica. "La tipificación de las formas de acción requiere que éstas posean un sentido objetivo, lo que, a su vez, requiere una objetivación lingüística." (Berger y Luckman, 1968, p. 96).

El lenguaje es la tecnología más potente inventada por el ser humano y lo que le permite dotarse de medios para objetivar los significados sociales históricamente construidos y modificados constantemente por su propia practicidad (puesta en acción). “La vida cotidiana del individuo puede considerarse en relación con la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva” (Berger y Luckman, 1968, p. 189).

Realidad se establece como consecuencia de un proceso dialéctico entre relaciones sociales, hábitos tipificados y estructuras sociales, por un lado, e interpretaciones simbólicas, internalización de roles y formación de identidades individuales, por otro; el sentido y carácter de esta realidad es comprendido y explicado por medio del conocimiento.

Para Berger y Luckman (1968), la sociología del conocimiento debe ocuparse en cómo ese conocimiento interpreta y construye la realidad, fundamentalmente la realidad de los procesos de vida cotidiana. En primer lugar, comienzan este trabajo desde una perspectiva filosófica, a través de un análisis fenomenológico de la vida cotidiana.

La realidad institucionalizada tiene su origen, por tanto, en la tendencia a la habituación del ser humano, tendencia que, por una parte, le facilita estabilidad y por otra, innovación constante, pues le evita dedicar su esfuerzo a tareas triviales y repetitivas. Esta institucionalización conlleva la tipificación recíproca de acciones entre los actores, hasta llegar a convertirse en una forma de control social. El poder en sí mismo, su capacidad para imponerse constituye otro mecanismo de mantenimiento; en este sentido, la ideología es para Berger y Luckman un medio. Este mecanismo de mantenimiento se refuerza por el control social impuesto por el poder, entendido según Foucault (1979) como “la capacidad que tiene un determinado sujeto de imponer su verdad, como la verdad para el otro. El poder crea la verdad y tiene el poder de imponerla y sofocar otras verdades posibles... la intencionalidad es pues, sujetar la subjetividad del sujeto” (p.113)

Maturana (1998), en su libro “Emociones y lenguaje en educación y política”, plantea que la subjetividad es un proceso interactivo entre el sujeto y su ambiente, que se relaciona inherentemente a la continua y compleja capacidad personal para desarrollarse y hacerse parte de una cultura que, aunque lo antecede, le es introducida desde su nacimiento en todo momento. El autor afirma que la subjetividad es una relación cognitivo-emocional. La emoción resinifica y abre nuevas opciones para la reinterpretación de hechos ocurridos en la historia del sujeto. Configura una subjetividad en dos perspectivas: respecto del sentido de aprender de sí mismo, y de enseñar a nosotros y el mundo.

El conocimiento institucional, pues, no se impone de igual forma sobre el conjunto de individuos; además, existe una relación dialéctica entre conocimiento y base social, lo que a menudo da lugar a diversos subuniversos de significado dentro del conjunto social. A este respecto, es muy importante el segundo de los elementos básicos que Berger y Luckman (1968) señalan en la construcción de la realidad objetiva: la legitimación.

Legitimación alcanza cuatro niveles distintos: sistema de objetivaciones lingüísticas; proposiciones teóricas en forma rudimentaria; teorías explícitas del orden institucional y universos simbólicos. Estos últimos son los que organizan coherentemente la posición que ocupa cada uno en el conjunto social, los roles a desempeñar, su propia identidad y el total de relaciones que constituyen la vida cotidiana.

En suma, la subjetividad entendida a partir de esta constelación conceptual, es construida a partir de las experiencias de los sujetos, los factores del contexto que los afectan y los mecanismos sociales para la institucionalización y el control de los procesos de socialización.

4.2.1 Concepto de Infancia

La infancia es una construcción social, histórica y política. Su cultura es atravesada por aspectos psicológicos, biológicos y pedagógicos, tanto como por el consumo de tecnológica. A través de la historia esta categoría ha tenido variaciones. En los últimos años, específicamente en 1996, la UNESCO lo declara como “niño sujeto social de derecho”, el Movimiento de la Modernidad concibe la infancia, “como un mundo de experiencia y expectativas distintas a las del mundo adulto” a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989.

La niñez sigue siendo un grupo social (en estudio) porque evoluciona a la vez (y más rápido) que el resto de la sociedad. Los factores que influyen en la sociedad

generan en las respuestas diferentes. Sin embargo, se podría conceptualizar que la niñez abarca aproximadamente desde los 6 a los 12 años. En este periodo el niño llegará a consolidar su identidad, adquirir conciencia de sus capacidades y limitaciones, percibir su situación en el mundo social, aceptar normas, adoptar comportamientos cooperativos, desarrollar actitudes y comportamientos de participación, respeto recíproco y tolerancia.

El hombre es un ser social que necesita entrar en relación con los demás, desde que el niño nace comienza la relación social, primero con las personas más cercanas a él. Después irá aumentando paulatinamente su círculo social. Para una buena socialización del niño es imprescindible que se involucren las personas a su alrededor (Jaramillo, 2007).

En la teoría sociológica contemporánea existen autores que analizan la situación de la infancia en la sociedad como un hecho eminentemente social, y representan un primer intento en la consideración de la infancia como objeto de interés sociológico autónomo. El enfoque del interaccionismo simbólico de Mead (1982) ofrece una mirada más matizada sobre el papel que juegan los niños y las niñas en el proceso de internalización de lo social.

Este teórico comenta que el sujeto infantil está en permanente diálogo consigo mismo y con los otros (el otro generalizado) que le rodean, lo que se lleva a la a través del juego espontáneo y el juego organizado. En este caso se considera que la vida de los individuos es un fenómeno social desde el nacimiento y, por lo tanto, toda la vida social está afectada por las fuerzas y el poder de la estructura social. El individuo, incluso siendo niño o niña siempre tiene un cierto grado de autonomía y una subjetividad propia (Rodríguez, 2007:40 y ss) (citado por Pavez, 2012, p. 90).

Se comprende así, que en el proceso de socialización primaria los Wounaan internalizan sus prácticas culturales y toda forma de vida, las cuales están relacionadas con las prácticas económicas y culturales como labores agrícolas, pesca, caza, vivienda, vestido, comunicación etc..

4.2.2 Niñez y Adolescencia Indígena

Tradicionalmente, en los territorios colectivos de la comunidad Wounaan, los procesos de cohesión comunitaria y socialización, discurren de manera tradicional apacible. En la división sexual del trabajo de esta comunidad,

Los hombres se dedican a la tumba del monte, la construcción de las viviendas, la preparación de colinos de plátano para la siembra, cacería, la pesca con lente y chuzo o con anzuelo, la talla de madera y las transacciones comerciales. Las mujeres se dedican a la limpieza y la preparación de piezas de cacería, pesca y alimentos en general, el transporte de las cosechas de plátano desde las parcelas hasta la vivienda, la pesca con la mano, el guanuco o con pequeñas redes, la elaboración de canastos, de la cerámica y el vestido femenino, así como de la crianza y de la formación de Sus hijos... Cuando las niñas tienen su primera menstruación se considera que están preparadas para sus obligaciones de esposa y madre. Para entonces, ambos son expertos en el manejo de las canoas y en la natación (Chávez, 2004, p. 157).

La socialización primaria de la niñez indígena es una época feliz. Los niños van introduciéndose en la cultura de una manera pausada, armoniosa y lógica, el aprendizaje se hace principalmente por la imitación, sin más premio que la satisfacción del progreso en su emulación del adulto y la aprobación de éste, ni más castigo que reproches leves, y la sensación de ineficacia, ante los hermanos y los padres y ante sí mismo. Ni excesivamente mimados, ni descuidados, los niños entran a la vida y se van enriqueciendo con la experiencia de conocer el mundo circundante, aprender a utilizarlo y a convivir con él sin destruir. Sus juegos se combinan con los oficios, o los oficios infantiles son juegos a ser grandes, cocinar, remar y tener los muchachos, combates de lucha libre, de tal manera que el joven a los quince años está preparado para cumplir con sus obligaciones de adulto; algunas veces ya domina especialidades como la talla de madera para artesanías o la ejecución musical. A su vez, la niña cuando tiene su primera menstruación está también lista para sus obligaciones de esposa y madre. Para entonces, ambos son expertos en el manejo de las canoas y en la natación.

No hay ninguna ceremonia especial que sancione la entrada del hombre a la adolescencia, época en la cual generalmente se escoge esposa y se establece el hogar.

Igualmente, el proceso de socialización secundaria se da con la educación formal. A la escuela asisten los niños y allí pueden cursar los cinco años de educación primaria, pero la mayoría no lo hace, pues los padres consideran que las niñas no necesitan esa enseñanza para su vida de amas de casa y que lo importante es que los niños aprendan a leer y escribir y hacer cuentas; los otros conocimientos escolares son considerados superfluos en cuanto a su aplicación en la vida cotidiana.

La educación propia, considerada como tal por el grupo, es el proceso de socialización y endoculturación, que se inicia desde la niñez, mediante la imitación que los niños hacen diariamente de los oficios de sus padres, participando en los diversos eventos que tienen lugar durante el año y utilizando los dos idiomas. La culminación de esta primera etapa de adquisición de conocimientos y destrezas, coincide con la adolescencia, cuando los y las jóvenes, adquieren la plenitud física de sus potencialidades reproductoras.

Al estar sometida a procesos de aprendizaje colonizadores y occidentalizados, que no consultan su cosmovisión y tradiciones, esta socialización secundaria, corre el riesgo de convertir las internalizaciones familiares y comunitarias, en algo vulnerable, situación que se ve minimizada por la existencia de determinados medios de mantenimiento de la realidad, entre los cuales se destaca la rutina diaria como afirmación del conocimiento de la vida cotidiana; no obstante, un cambio profundo en la realidad subjetiva, puede tener lugar si se produce una reinterpretación radical de los hechos. Lo que Berger y Luckman (2003), denominan alternación, mediante un nuevo proceso socializador y legitimador que se les impone desde la educación formal y desde otras dinámicas de vida conexas, como la alimentación escolar cuyas prácticas y valores nutricionales no consultan la tradición gastronómica de esta comunidad, así como las prácticas clínicas de control de crecimiento y desarrollo desde la medicina occidental, que no recoge el saber ancestral de la medicina homeopática que usa esta comunidad.

En este entramado socio-cultural, la identidad de los y las niñas Wounaan, se perfila dentro de una realidad objetiva que, aunque es percibida por estos como algo

Externo y ajeno, es en realidad un contexto de transmisión socio-cultural que incorporan a su propia subjetividad, en medio de una relación dialéctica entre ellos-as y la sociedad; en esta relación, la subjetividad es configurada, mantenida, modificada o aun reformada por los procesos y relaciones sociales que los rodean y determinan.

Es claro que no existe una subjetividad que pueda aislarse de la cultura y la vida social, ni tampoco existe una cultura que pueda aislarse de las subjetividades que la sostienen. Así lo afirma Galende (1997)

Esta mutua determinación – en verdad, mutua producción- debe ser nuestro punto de arranque, ya que la subjetividad es cultura singularizada, así como la cultura es subjetividad Objetivizada en los productos de la cultura, las formas de intercambio y las relaciones sociales concretas que la sostienen, pero también evidente en las significaciones y los sentidos que organizan la producción cultural”. (p. 75)

En consecuencia, en la tensión y la orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas, determinan las formas como se enuncian subjetivamente.

En este orden de ideas, resulta necesario identificar estas condiciones objetivas que rodean a los niños y niñas Wounaan, tomando en cuenta que ellas están determinadas por un proceso de desplazamiento territorial caracterizado por la violencia y el despojado al que han estado sometidas estas comunidades. Este proceso de desplazamiento tiene sus raíces histórico-políticas y ha cobrado formas particulares, asociadas a las dinámicas propias del territorio y comunidades donde se produce. A renglón seguido, se realizará un breve recuento de lo que ha sido dicho desplazamiento forzado, en la región del pacífico colombiano.

4.2.3. Breve contexto del desplazamiento forzado, en la región del pacífico colombiano

Colombia es un país de conflicto, que desde hace más de cinco décadas, viene Sufriendo los rigores de la guerra. Pero Colombia, es apenas una parte de esta gran problemática mundial. “La ACNUR³ publica un informe en el que concluye que el 2014 fue el año en el que más personas fueron desplazadas forzosamente (59.5 millones). Las alarmas de los Estados y las organizaciones defensoras de los derechos humanos se encendieron en 2013, cuando dicha Agencia informó que la cifra de desplazamientos forzosos en el mundo era la más alta desde la Segunda Guerra Mundial (51,2 millones de personas). El Espectador, (2015).

En Colombia, los presuntos responsables del desplazamiento forzado, han sido los grupos guerrilleros, los llamados paramilitares o autodefensas, y recientemente, las BACRIM⁴. En la década del 90 el desplazamiento causado por estos grupos armados, afectó principalmente a los Departamentos que hacen parte del andén del pacífico: Nariño, Cauca, Valle y Chocó. Por el repliegue de las guerrillas FARC-ELN y su confrontación con paramilitares en el suroccidente del país, se han incrementado los atentados, extorsión y la población infantil víctima del desplazamiento ha aumentado en un 39%. Esta información reafirma la alta afectación de los hogares con niños y niñas, y la fuerte carga que deben sobrellevar los jefes de hogar, de la misma familia. Adicionalmente se observa, que en estos hogares desplazados es mayor el peso de personas ajenas al núcleo familiar (17.5%) lo que evidencia la mayor presencia de hogares de tipo extenso entre la población desplazada.

El estado colombiano es consciente que la pertenencia a un colectivo étnico, aumenta considerablemente la vulnerabilidad. El riesgo que tienen de ser discriminados por su condición étnica, es mayor en los municipios de recepción, ya que por sus características étnicas, culturales y/o por su lenguaje, se dificulta el acceso a servicios públicos, vivienda y puestos de trabajos (UARIV, 2013).

A lo largo del conflicto armado, la población indígena ha representado entre 6% y 32% de la población desplazada. En el 2012, fueron departamentos del pacífico

³ Agencia de la ONU para los refugiados.

⁴ BACRIM: Bandas criminales.

Colombiano, los que presentaron el mayor porcentaje de expulsión. Cabe resaltar que en estos lugares se ha carecido el conflicto armado interno en los últimos años, por lo que las minorías étnicas continúan en alto riesgo de ser víctimas o victimizados. Hay un riesgo para ellos no sólo del conflicto armado como tal, sino de industrias extractivas, específicamente la minería que tienen fuerte presencia en estas zonas y que amenazan no sólo sus territorios y recursos naturales sino su seguridad alimentaria. Además, la disputa por el cultivo y ruta del narcotráfico, debido a la importancia estratégica por su condición costera y su extrema vulnerabilidad, al ser territorio donde la presencia del Estado es precaria.

Los índices de pobreza son altos; la cobertura de servicios públicos, educativos, de salud e infraestructura presenta serias dificultades y atrasos mucho más pronunciados que en el resto del territorio colombiano. En el pacífico colombiano, hay afectaciones mayores, por la presencia de las bandas criminales. El balance arroja que en 118 municipios de esta región, se concentra el 66% de los hechos victimizantes por expulsión y desplazamiento interurbano (Contraloría General de la República, Procuraduría General de la Nación Defensoría del Pueblo, 2012).

En la vasta región del pacífico colombiano, la población alcanza casi un millón de habitantes, de los cuales el 90% son afrocolombianos y unos 50.000 pertenecen a varios grupos étnicos indígenas, de los cuales los más numerosos son los embera-Wounaan. Se considera que es la región más pobre de todo el país; olvidada y relativamente aislada durante mucho tiempo, se convirtió en un nuevo territorio de expansión económica con Proyectos a gran escala, y nuevos medios de acumulación de capital, como plantaciones de palma aceitera africana y criaderos industriales de camarones. Es también una de las regiones más ricas del mundo por su diversidad ecosistémica y biológica; de ahí que sea objeto de un gran interés por parte de las organizaciones ecológicas. Junto con los movimientos indígenas de la región, los movimientos negros hacen hincapié en la defensa de su diferencia cultural y el derecho a disponer de sus territorios. Aproximadamente desde 1996, y con mayor intensidad a partir de 1998, se empezaron a producir desplazamientos masivos de población cuando los grupos

armados penetraron en muchas zonas de la región. Matanzas y desplazamientos masivos se han convertido en fenómenos cotidianos, a medida que se va intensificando la lucha por sus ricos recursos.

Al respecto, Escobar (2007) afirma que aunque la modernidad ha generado el desplazamiento, las instituciones modernas de desarrollo carecen de capacidad, y hasta voluntad, para realizar aporte y/o soluciones ante semejante situación. Sumando a lo anterior, en dicha perspectiva el fenómeno social de la violencia política del país, que recrudece esta problemática ocasionada por el desarrollo. Los protagonistas del conflicto armado, en particular los grupos paramilitares, han fomentado reasentamientos selectivos y autoritarios en los territorios de las comunidades ribereñas, desplazando a unos grupos y trayendo a otros, con el deseo de que los recién llegados se plieguen a las pautas de conducta que se les impongan en el plano cultural, económico y ecológico.

Es importante destacar que desde, el punto de vista de las organizaciones negras y de las asociaciones de personas desplazadas, todos los protagonistas externos, guerrilleros, paramilitares, capitalistas y Estado tienen un mismo proyecto a saber: apropiarse de los territorios para dar una configuración radicalmente nueva a la región del Pacífico, que se ajuste al programa de modernidad (Escobar, 2007, p. 54).

Ahora bien, todo lo que se ha dicho hasta ahora, de alguna manera Escobar (1997) lo detalla de manera más precisa cuando afirma que

el desplazamiento forma parte integrante de la modernidad⁵ eurocéntrica⁶, y de la manifestación que esta ha revestido después de la Segunda Guerra Mundial en Asia, África y América Latina; es decir: el desarrollo. Tanto la modernidad

⁵ Es una categoría que hace referencia a los procesos sociales e históricos que tiene sus orígenes en Europa occidental a partir de la emergencia del Renacimiento. Se crea la institución estatal que busca homogenizar a la sociedad, que tiende a la apropiación universal, aparece con ella el estado nación. (Escobar, 2005).

⁶ Tendencia a considerar a Europa como centro o protagonista de la historia y la civilización humana (Escobar, 2005).

como el desarrollo, son proyectos espaciales, y culturales que exigen la conquista incesante de territorios y pueblos, así como su transformación ecológica y cultural en consonancia con un orden racional logocéntrico⁷, y de la manifestación que esta ha revestido después de la Segunda Guerra Mundial en Asia, África y América Latina; es decir: el desarrollo. Tanto la modernidad, son proyectos espaciales, y culturales que exigen la conquista incesante de territorios y pueblos, así como su transformación ecológica y cultural en consonancia con un orden racional logocéntrico⁸ (Escobar, 1997, p. 191).

⁷ Proyecto cultural en función de principios para ordenar el mundo en función de principios supuestamente racionales. En otras palabras un proyecto para edificar un mundo ordenado, racional y previsible (Escobar, 2005).

⁸ Proyecto cultural en función de principios para ordenar el mundo en función de principios supuestamente racionales. En otras palabras un proyecto para edificar un mundo ordenado, racional y previsible (Escobar, 2005).

4. Metodología

Este estudio emplea un enfoque cualitativo al describir narrativas de niños en situación de desplazamiento en contextos urbanos buscando develar subjetividades en los protagonistas, abordar experiencias, interacciones, creencias y pensamientos presentes en situaciones específicas y la manera como son expresadas a través del dibujo como medio de comunicación.

Para una mayor comprensión de las implicaciones que tiene el desplazamiento en la configuración de subjetividades en niños de la población Wounaan, se debe avanzar no sólo en la comprensión de lo que ha sido, sino de lo que es y lo que será el ejercicio de configuración de nuevas subjetividades, como aspecto fundamental en la relación dialógica mutua, en este caso docente-estudiante. A partir de este enfoque, se elaboran narrativas las cual dan fe del desplazamiento vivido por los actores, en dicho caso los indígena wounaan. Permitted responder al interés de la presente investigación.

Un observador externo no tiene lugar en este diálogo; sólo participando en el diálogo es que puede acceder a la comprensión de la situación (Ghiso, 1997), para poder dar cuenta de la historicidad que rodea los sujetos y su vivencias, la forma como han configurado sus relaciones con los otros, la construcción de sus micromundos donde despliegan sus saberes y haceres; todo ello es posible aprehenderlo, si el investigador se sitúa en un lugar comprensivo frente a los sujetos.

La selección de los participantes se realizó cuando se hizo un recorrido por las 8 sedes de la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, para identificar los niñ@s niñas
Objeto de estudio.

Las principales dificultades metodológicas están relacionadas con la alta movilidad de la población objeto, que de alguna manera se expresan en la dispersión e inestabilidad de los patrones de residencia de la población desplazada y a las estrategias de autoprotección puestas en marcha por esta. Dichas estrategias incluyen el “anonimato” y el “silencio” y la pérdida de historia personal y colectiva por motivos de

seguridad es preferible guardar, callar frente a la estigmatización a la que con frecuencia es sometida la población desplazada como otra forma más de victimización.

Estos dos factores en la práctica traen como consecuencia que los padres de estos niños no aporten información alguna a los diversos sistemas de recolección de información existentes. Estas situaciones generan un considerable registro del total de personas que realmente se encuentran desplazadas.

Esta situación se evidenció cuando se revisó el SIMAT (sistema de matrículas) de la Secretaría de Educación Distrital de Buenaventura al solicitar los datos para conocer la cantidad de niños indígenas matriculados en las 39 instituciones educativas oficiales de Buenaventura, no se encuentra un dato real, ya que aún se aplica un formato de matrícula donde se establece la diferenciación étnica, pero no arroja datos verídicos para tener un número aproximado de niños de esta etnia, por tanto se da el registro.

Esto se debe a que muchos de los desplazados no acuden a instituciones estatales, y a la ausencia de un sistema interinstitucional de cobertura nacional que brinde confianza a las personas desplazadas que permita recabar información actualizada, el respeto y activar respuestas prontas e integrales.

De esta manera se decide realizar un recorrido por las 8 sedes de la institución Educativa: Matia Mulumba (13 estudiantes), Nuestra Señora de la Misericordia, (12) Aníbal Muñoz Duque (8), Nuevo Amanecer, (9) Jorge Eliecer Gaitán, (9) La caucanita, (5) El esfuerzo (3) y la sede principal Pablo Emilio Carvajal. 15). En total en el momento de realizar este registro se encuentran matriculados 74 niños de la etnia Wounaan. Se tomó como muestra poblacional el 10%, en otras palabras este trabajo se realizó con 8 niños entre los 7 y 14 años. Citronela es una vereda, ubicada en la cuenca del río Dagua, tiene la particularidad de abarcar zona urbana y rural dentro del Distrito, cuenta además con población afrodescendiente y un asentamiento de comunidades indígenas, fue escogida como el foco de atención para realizar el trabajo investigativo,.

Las principales dificultades metodológicas están relacionadas con la alta movilidad de la población objeto, que de alguna manera se expresan en la dispersión e inestabilidad de los patrones de residencia de la población desplazada y a las estrategias

de autoprotección puestas en marcha por esta. Dichas estrategias incluyen el “anonimato” y el “silencio” y la pérdida de historia personal y colectiva por motivos de

seguridad es preferible guardar, callar frente a la estigmatización a la que con frecuencia es sometida la población desplazada como otra forma más de victimización.

Estos dos factores en la práctica traen como consecuencia que los padres de estos niños no aporten información alguna a los diversos sistemas de recolección de información existentes. Estas situaciones generan un considerable registro del total de personas que realmente se encuentran desplazadas.

Esta situación se evidenció cuando se revisó el SIMAT (sistema de matrículas) de la Secretaria de Educación Distrital de Buenaventura al solicitar los datos para conocer la cantidad de niños indígenas matriculados en las 39 instituciones educativas oficiales de Buenaventura, no se encuentra un dato real, ya que aún se aplica un formato de matrícula donde se establece la diferenciación étnica, pero no arroja datos verídicos para tener un número aproximado de niños de esta etnia, por tanto se da el registro.

Esto se debe a que muchos de los desplazados no acuden a instituciones estatales, y a la ausencia de un sistema interinstitucional de cobertura nacional que brinde confianza a las personas desplazadas que permita recabar información actualizada, el respeto y activar respuestas prontas e integrales.

De esta manera se decide realizar un recorrido por las 8 sedes de la institución Educativa: Matia Mulumba (13 estudiantes), Nuestra Señora de la Misericordia, (12) Aníbal Muñoz Duque (8), Nuevo Amanecer, (9) Jorge Eliecer Gaitán, (9) La caucanita, (5) El esfuerzo (3) y la sede principal Pablo Emilio Carvajal. 15). En total en el momento de realizar este registro se encuentran matriculados 74 niños de la etnia Wounaan. Se tomó como muestra poblacional el 10%, en otras palabras este trabajo se realizó con 8 niños entre los 7 y 14 años. Citronela es una vereda, ubicada en la cuenca del río Dagua, tiene la particularidad de abarcar zona urbana y rural dentro del Distrito, cuenta además con población afrodescendiente y un asentamiento de comunidades indígenas, fue escogida como el foco de atención para realizar el trabajo investigativo, cual se dividió en 4 etapas:

La primera etapa Este hecho tiene una profunda significación antropológica, la cual, se explicita de acuerdo a las concepciones elaboradas al respecto por cada grupo humano. En ese horizonte no se discute la sacralidad del cuerpo, incluso porque se fundamenta en las concepciones del ewuandan, desde el cual se narra la creación del hombre/mujer, la tierra y todo cuanto, en ella contribuye a embellecer armónicamente la naturaleza. En las condiciones de vida originaria los indígenas wounaan el cuerpo disfruta de su entorno sin perder su condición desagradable a pesar de la desnudez a la cual está expuesto. En ese sentido en las condiciones urbanas los indígenas wounaan experimentan significativas rupturas pero a su vez se resignifican en tales nuevos escenarios, en donde la magia del ingenio humano se afirma gracias a la subjetividad, la cual simboliza ser de otra manera sin perder la esencia que constituye el respectivo ser. Al respecto de la sacralidad en relación con la corporalidad, este se convierte en un tema abierto a la discusión pero sin consentir la profanación.

Al respecto la corporalidad. Herrera (2001,192-194), plantea elementos que permite otras comprensiones acerca de la corporalidad en este contexto.

Por razones fundamentales la corporalidad determina la esencia de la subjetividad que, en este caso se recrea a partir de las afectaciones que implican el desalojo del territorio a causa de un desplazamiento forzoso. Por tal razón se podrá manifestar que la subjetividad recreada en escenarios distintos a los originales se convierte en una estrategia de resistencia como también de adaptación.

La segunda etapa, comprendió el proceso de la realización de los dibujos realizados a través de talleres de arte y observación participante. De esta manera, se recolecta la información, y se organiza en un texto narrativo a partir de los momentos: (antes, durante y después) del desplazamiento: El conjunto de narraciones escritas y dibujos constituyen un conjunto de relatos que hacen alusión a las situaciones o experiencias particulares de cada niño y niña. Ante la dificultad de algunos niños y niñas en narrar oralmente ante la barrera del idioma, se tomó el dibujo como otra forma de narrar a través de imágenes.

La tercera etapa fue comprendida por el proceso de análisis de la información, de la cual se derivan los resultados. Para este análisis se utiliza el procedimiento de la teoría fundada. Finalmente, en la última etapa, se develan a través de la interpretación de las narraciones, las subjetividades de los niñ@s de la etnia Wounaan en situación de desplazamiento, razón de ser de esta investigación.

Las siguientes narrativas son relatos de la vida de los niños en su lugar de origen, en las cuales se describen aspectos de la socialización primaria, y secundaria que hablan Berger y Luckman (1968), en la construcción social de la realidad. Ellos dicen que este primer proceso de socialización es con la cual pasamos a formar parte de la sociedad y nos ayuda a conformar una identidad.

Las narrativas presentan un diálogo, por las propias historias personales. En este contexto, las narrativas se constituyen como nuevos objetos de análisis discursivos. La construcción de narrativas como procesos de investigación es el producto del encuentro entre diferentes subjetividades (Biglia y Bonet-Martí, 2009) Esto significa reconocer

que, aun cuando se producen narrativas, sale a flote subjetividades (experiencias, interacciones, creencias y pensamientos) donde las consecuencias pueden ser los quiebres de los mapas cognitivos, reestructuración del espacio-hábitat (creencias, normas y valores compartidos que vernos, reflejados en las narraciones de José Dionel y Luis Enrique, estudiantes de la institución Educativa Pablo Emilio Carvajal sede, Aníbal Muñoz Duque, en la vereda urbano- rural de Citronela.

5.1 Descripción metodológica

En primer lugar, este trabajo investigativo tomó como punto de partida, el consentimiento informado por parte de los mayores.

La metodología empleada para la recolección de la información consistió en la observación participante desde el aula de clase, hasta el lugar de residencia. La cercanía con la docente-investigadora, al ser la encargada de dictar el área de educación artística énfasis artes plásticas, facilitó la interacción entre ambos. Todo esto en conjunto conllevó a explicarles el objetivo principal de este trabajo que consiste en reconocer formas de construcción de subjetividades de los niños y niñas Wounaan en su experiencia de desplazamiento: de la misma manera explorar las reconfiguraciones de los niños/as Wounaan, en sus nuevos contextos, a través de dibujos y evidenciar las relaciones que tejen los niños y niñas con otras culturas en contextos urbanos.

En este punto es oportuno decir, que al llegar a la casa de los dos autores de las narrativas que se relatarán más adelante, hubo buena disponibilidad para contar su experiencia. Sólo que se encontró una barrera idiomática, los estudiantes hablan más el woun-meo, que la lengua castellana. La recursividad para hacer frente a este tipo de variables, es esencial para dar continuidad al proceso. Se recurre a la posibilidad que los estudiantes compartan su experiencia del desplazamiento de manera escrita, buscando ante todo que ellos no se sintieran intimidados con la cámara, la grabadora, el cuaderno de anotaciones, por el contrario, que lo expresaran de manera natural. Es así que con hojas de block y bolígrafo en mano, y por espacio de 60 minutos, sentados en la mesa de su casa, comienzan a escribir la presente narración.

Se debe agregar que la formulación de preguntas claves que dieron origen a este momento fenomenológico, (el quehacer diario, así como sus actitudes frente a la vida antes y después del desplazamiento), están fundamentadas en el objetivo general de esta investigación:

- 1-. Cuéntame cómo era tu vida cuando estabas en tu tierra de origen
- 2-. Después del desplazamiento que ha cambiado en tu vida y cómo te ha impactado el vivir en Buenaventura?
- 3-. Cómo ha influido en tu vida las nuevas relaciones que tejes con las otras culturas en el Distrito de Buenaventura?

5. Desarrollo Del Tema

La recolección de la información se suministró a través de la narración escrita, presentada por dos estudiantes de la sede Aníbal Muñoz Duque, en que los participantes José Dionel Chirimía Ortiz y Juan David Ortiz García adolescentes indígenas de la etnia Wounaan, decididamente proporcionaron el presente escrito (fiel copia del original) en trabajo de campo en la vereda Citronela. Los resultados son los siguientes:

6.1 Narrativa 1: “un joven que quería ser cabildo”

Cuando vivía en mi comunidad Guayacán me gustaba trabajar, estudiar y participar en las reuniones importantes del cabildo. Un día en una de esas situaciones me presenté a dar ideas y propuestas que llevaban interés a la vida ajena y al de la comunidad misma, pero aquellas personas criticaban, pero ellos criticaban por la razón que no entendían, se hacían ignorantes al tema, hacían bochinche en la calle y entre ellos peleaban, murmuraban y un joven llamado Dionel, era muy inteligente y en sus temas y asuntos como un dar ideas, propuestas, consejos, y hasta le daba comida a la hora del almuerzo, cuando llegaban el mismo llamaba e invitaba, para que ellos vinieran a comer, esa era la idea en convencer a ellos.



Imagen 1. José Dionel Chirimía Ortiz 14 años

Una tarde soleada se reunieron nuevamente a dar información importante e interesante en Guayacán, uno de los cabildos (alguacil) tocaba la campana fuertemente, sembrando en el aire, el sonido, era como un rayo solar que hacía o que le daba su rayo, pero la gente no salían, por su ignorancia, entonces pensaban para ir a la reunión, sobre el joven inteligente y estaban enojados de él cómo era un chico de razonamiento, de su madurez, valiente para participar varias cuestiones de convenir su actitud.

Y en el momento la joven salía a manejar su ley indígena, les demostró la capacidad que tenía por si acaso el mensaje quería llegar al corazón de ellos, era interesante mensaje de enviar con humor al público y dijo fuertemente el ignorante grita y el inteligente habla, entonces de ese rato la gente como niños, jóvenes, adultos se animaron a actuar como debían dar a conocer, su inteligencia, durante unos momentos se unieron a reunir.

Cuando llegaban al salón de la escuela, allí conversaron primero, el gobernador, presentó sus inquietudes, después le preguntaban al señor Cuper francamente y a todos sus acompañantes, porque no deberían dar la oportunidad a los jóvenes en un cargo interesante como el de secretario o fiscal, porque ellos son futuro de nosotros, por su conocimiento suelen ser una filosofía.

Para uno, pero uno de ellos no entendía de lo que su amigo decía y los explicó al compañero para aportar su propuesta de entender igualmente, entonces otro dice. Se los vino a el, y le dijo; ahora no es como el de antes, que cultivábamos sólo productos como el de antes, si no que hoy es de pensar, actuar y adquirir conocimiento y presentar para el bienestar de todo, lo primordial es servir en nuestra vida cotidiana. Agregó Dionel, es imprescindible maltratar a un chico, no tiene interés de culpar, ellos tienen la capacidad de todo aquello que nos rodea. Debieran tener en cuenta

eso, porque pasado mañana son unos profesionales de aquí en adelante, recuerden, el codicioso siempre ha sido despojado y el conforme ha sido amado y elogiado. La conversación sigue alargando, por fin quedaron conforme con los jóvenes, los adultos mayores los felicitaron por haberlo sido tan amable con ellos.

Llegó la noche, susurra en el momento, seguían conversando los jóvenes acerca de los temas que quedaron faltando de hablar, uno de los chicos, Juan le daba la respuesta del tema, el otro Manuel se sacaba su propuesta, así charlaban muy claro en los temas preciso trataban de hallar, mas información del caso que tenían ellos.

Uno de sus amigos dijo; esto solo no era lo que el compañero decía olvidaron de poner atención al joven, otra vez le dijo a un amigo, entonces ustedes no escucharon mi voz, generalmente se produjo su altitud de que iba a hablar dijo: una gota de interés propio daña toda la pureza del servicio ¡claro amigo!: así es que debe hablar, ¡animo compañero, nuestro futuro está en nuestras manos, no dejemos que nos quiten nuestra forma de actuar, dicen la verdad el íntimo amigo, si claro a mí me parece su idea o su forma de actuar como joven me sorprende y emocione de dar más propuestas y consejos. La noche pasaban charlando, hasta que ellos querían ganas de dormir, así se fueron cada uno a su casa.

Durante mucho tiempo la comunidad se iba cambiando por los jóvenes, en unión lograban algunas situaciones ante las identidades como la organización ACIVA R.P. otro como EL CAMAWA etc. Y así durante unos días tuvieron una reunión con los del cabildo de la comunidad Guayacán, para ver si el gobierno daba información interesante.

En esos momentos por tal motivo se unieron sólo los jóvenes, para presentar una demostración como jóvenes de Guayacán, demostraron sus capacidades cada uno y sorprendieron a los adultos, cuando lo veían lo felicitaron a cada uno. Fueron pasando el día, uno de su líder dijo, debieran practicar mucho de sus actitudes, ánimo jóvenes ustedes tienen capacidad por nosotros.

Bueno aquella tarde, a las cinco se acabó la reunión, siguieron hablando, cuando salieron, entonces mantuvieron conversando unos ratos y se fueron a sus casas

reposar el día. En poco tiempo el joven Dionel estudioso aprendió a indicar a cada uno de estos valores y dijo: “públicamente has amigo en una clase” yo soy un pre joven que estudió aquí en la institución Alfredo Vásquez, y aquí Guayacán con mis valores que he aprendido les voy a sacar adelante a mi comunidad por lo que es, la tolerancia, el amor, laboriosidad, la tenacidad, la responsabilidad y la autoestima. Esta escuela es nuestra amiga, SAT es un programa de nuestro futuro, gracias a los padres que nos ayudaron a sacar o construir nuestro conocimiento.

Pues más que todo trabajaba en cultivar banano, papachina y todo lo relacionado con los productos de pan coger. No permanencia reservando el ambiente, cuidaba todo el bosque que rodeaba mi territorio, siempre había sido un joven trabajador en todo como caza, animales, pescaba, cortaba arboles para mi buen uso de la vida y jugaba en las tardes con mis amigos, siempre en las tardes divertía, más que todo era querer ayudar a los demás en los trabajos.

Una vez hubo una amenaza contra la comunidad, a otro indígena. Por tal razón, en realidad solían permanecer en su casa, como vivían antiguamente pero estuvieron hablando con el cabildo, se unieron los afro con los indígenas Guayacán, conversaban, luchaban por el territorio que le faltaba compra a los afro, en caso la tierra no eran de ellos, sin embargo, la tierra era de los antiguos indígenas de Guayacán.

Por medio de esta situación tuvieron una amenaza contra ellos, los afros.

Un día me di cuenta que la comunidad tuvo una amenaza, contra la armada, la gente de población de mi sector mantenían en casa, entonces uno de los líderes le informó a la gente, como nosotros nos vinimos a Buenaventura, nos llamaron para ver si había un puesto para desplazar, a la ciudad de Buenaventura, allí mi tío se dio cuenta de que habían pedido una ayuda a los personeros de la alcaldía.

Fueron pasando esa problemática. Al otro día buscaban una lancha para venir, entonces llegaron toda la gente, animaron, la organización ACIVA (Asociación de Cabildos del Valle Región Pacífico) con todos sus personajes, no le dieron comida a ellos, lo negaron, mi gente no comía todos estos días cuando llegaron. Y ahora estamos acá estudiando, para ayudar a la comunidad, queremos que nos ayuden a llegar a la Universidad y vivimos en riesgo de alimentación.

Durante un año he conocido a Buenaventura y me ha encantado por los carros, y además porque no había conocido como era un bus, mula, taxi y entre otros carros y como era Buenaventura, entonces por esta razón me ha gustado mucho, también por el motivo dar la oportunidad en estudiar acá en la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, le doy gracias a ello por haberlo dado el espacio de llegar al aprendizaje del punto interesante de mi vida, enriquecerme mi conocimiento en el futuro, que iba realizando por mi comunidad.

En otra ocasión divierto con los amigos que no había conocido en mi vida en caso a las profesoras, lo extraño mucho por el haber enseñado con amor y con respeto.

En otra parte quiero informar, quiero llegar a la universidad de mi futuro, amable y querida por mi gente. En este momento me siento un poco mejor, mi vida de lo que había vivido antes en mi comunidad, lo más importante es la inteligencia de un mismo fin a lograr la meta. Por lo menos en él porque me voy a pasear en un fin de semana, divierto con mis amigos, en unos kioscos que venden bebidas, y en caso cuando no tengo dinero me he ido a pie de aquí a Citronela, hasta Miraflores allá en la organización (ACIVA-RP) para reunir con ellos, aun me dice la gente que yo he sido un joven juicioso. “Me encanta la gente cuando dice frases que le llegan a animar”.

Con sinceridad Buenaventura es una ciudad de afros e indígena que les gustan la unión y la prosperidad en ellos como en su hogar. Por otro lado he aprendido a hablar mejor el español en tiempo de proceso educativo de por medio del interés tutorial en mi aprendizaje. La gente de aquí de Citronela han vivido muchos años y

dicen que ha mejorado mucho en la situación problemática pero no ha terminado el problema, por el motivo de que los armados o soldados pasan en el sector de ello, por la razón de que viven en situación de riesgo.

Pasando a otro tema la inteligencia me enriquece, el conocimiento como un joven que recién está aprendiendo a conocer la vida, por la experiencia de los adultos y me gusta ser juicioso en los trabajos y participar en las reuniones que hacen, probablemente he decidido terminar mi estudio en este paraíso, podía ver sano, sin problema como en la comunidad de Guayacán de cambiar sus actitudes en forma de hablar bochinche, y rumores sería distinto, a Guayacán para tener experiencia en aquello de lo aprendido de la ley del desplazamiento forzado en ninguna podían fallarse de hablar únicamente sobre de su pasado. Otro que se aprende de la ley indígena de un territorio para defender ellos mismos porque sin el resguardo no pasaba nada ante las autoridades.

Entonces por esta razón, yo quiero ver distinto la comunidad. Por otra inquietud o razón social, deberían presentar unos documentos a la alcaldía de lo que ha pasado allá y una en la cual la biodiversidad en flora y fauna mas animales y aves durante el tiempo que estuvimos acá en la ciudad de Buenaventura. Me resultaría un poco libre cuando la gente está en un momento de felicidad. Por mi comunidad yo pienso enriquecer de la ley indígena para defenderme a mí y a la comunidad de Guayacán.

En este caso me gustaría ver distinto la escuela, las casas en un buen estado, la casa de salud, el bienestar el ICBF y el resguardo asegurado, en condición de ellos, con

proyecto que faltaron para construir, sería más avanzado cuando llegue, es posible tratar de llevar enriquecer el conocimiento de ello por parte mía, de los cuales por mi tierra, llevar en una vida segura, cuando termine mi estudio, allí si lo que yo pueda hacer, todo por mi comunidad.

Finalmente quiero decirle que estoy viviendo una situación complicada, por la alimentación es escasa, no es como en la zona rural que es de ambiente de pura biodiversidad de flora y fauna. En una ciudad como esta debiera ayudar el alcalde con sus movimientos políticos por un valle genético o sea de prosperidad.

Yo por experiencia en una zona rural he conocido de cazar animales y de toda clase de seres vivos y sembraba cultivos, arboles criadero de peces, gallina, perro, y hasta cerdo.

Ahora me cambié de sabor es decir no he comido del sabor de la papa china, banano, peces. Hoy solo como arroz y huevo, eso no más y nada más, pero no importa lo interesante es que el alcalde dé más oportunidad a la gente de empleo, eso me imagino acá en Buenaventura.

6.2 Narrativa 2: “La historia un joven en la tierra de Guayacán”



Imagen 2. Juan David Ortiz García 14 años

En la comunidad indígena Santa Rosa de Guayacán, ubicada en el río Calima, desembocadura al río San Juan, vivía un joven que era honesto de compartir con los compañeros y las demás personas.

Su cualidad era ser muy respetuoso con su familia en general. El joven adoraba a la naturaleza porque en ella vienen los mensajes tan hermosos para nuestra vida, y también en ella viene la frescura, la brisa del mar, por tal motivo el joven disfrutaba del, y también en ella vivimos los seres vivos.

El participaba en las reuniones comunitarias. También en actividades culturales como danza bailables de nuestra etnia Wounaan. Cuando llega la fiesta cultural invitaba a las Comunidades vecinas como: Valledupar, Puerto Pizarro, Taparal, entre otras comunidades indígenas. Y los Cabildos organizaban las grandes de la comunidad. También en ella viene la frescura, la brisa del mar, por tal motivo el joven disfrutaba del, y también en ella vivimos los seres vivos.

Entonces cuando vieron esa casa seis familias arrendaron una casa que valía \$ 290.000 pesos por mes, la comunidad tenía 22 familias en general. Entonces así fue el proceso del desplazamiento.

Si me tocara volver al Bajo san Juan me gustaría que fuera distinto, sin nada de guerra, todo paz y me gustaría disfrutar de los bueno que disfrutaba antes del desplazamiento. Otra vez disfrutar del aire fresco etc. Y participar en los eventos que estaban haciendo la comunidad.

El proceso de adaptación acá en Buenaventura fue un poco difícil porque en esta región, cuando llegamos o donde llegamos no había en donde bañar, también tenía mucho ruido de carros entre otras casas ruidosas. Por tal motivo la gente ya quería ir para la casa y eso llegó. Una enfermedad con esos carros tan ruidosos que era, también yo olía aires contaminados, también como no veía bosques el aire era tan caliente. Pero en la tierra de Guayacán, tenía donde cazar con los perros, en donde pescar en tres otras casas hermosas que tenía.

Lo más importante de mi vida es cuando llegue acá en Citronela y tenemos un hogar tan maravilloso y tenemos hasta nuestras casas y también estoy estudiando en la escuela Aníbal Muñoz Duque. El estudio para mí es lo que más me ha gustado porque en ello aprendemos como llegar al futuro. Y tengo mi familia unida” Juan David Ortiz García 14 años, estudiante de la etnia Wounaan).

6.3 Narrativas a través del dibujo

Los niños plasman en sus dibujos todo lo que les sucede. Por ese motivo conocer que subjetividades se reconfiguran en estos niños en situación de desplazamiento, a través dibujos narrados por ellos, ha sido crucial para la realización de este trabajo.

Según Lowenfeld en su teoría el principio del Realismo (crisis del adolescente 9-12 años), hay una mayor consciencia del yo, el niño tiene una actitud egocéntrica, empieza a utilizar el plano e intervienen experiencias subjetivas de color con objetos que representan emoción.



Imagen 3. Dibujo # 1 Merys Alejandra Tascon

Es un dibujo que representa un día en la vida de Merys Alexandra, cuando vivía en el bajo san Juan. En este dibujo, la niña narra una de las faenas diaria; se comprende así que en el proceso de socialización primaria de los Wounaan internalizan sus prácticas culturales y toda forma de vida (entendiéndose como labores agrícolas, pesca, caza, vivienda, vestido, comunicación, etc.), niños y niñas entran a la vida y se van enriqueciendo con la experiencia de conocer el mundo circundante, aprender a utilizarlo y a convivir con el sin destruirlo. Sus juegos se combinan con los oficios, o los oficios infantiles son juegos a ser grandes, a cocinar, a remar.

Aunque la niña vive en contextos urbano-marginales, ella construye una historia del pasado en el presente. Sería razonable ver qué diferencia se puede encontrar en la experiencia del pasado con el presente. Evoca, recuerda su tierra, cuando ella misma lo expresa en su dibujo, cuando lo describe de la siguiente manera: En el dibujo los indígenas y su agricultura.



Imagen 4. Dibujo #2 La pintura corporal, Merys Alejandra, Rio san Juan edad 12 años.

“En el San Juan se presenta una cultura llamada “jagua”, allí bailan y cantan y allí participan los niños, niñas, jóvenes y adultos, algunos cantan y los demás bailan. En la cultura de nosotros tiene mucha identificación a Dios cuando rogando no puede poner camisa, sólo se pueden poner chaquira, jagua, paruma, tanto los niños y los adultos con guayucos o pantaloneta.

Merys expresa: “Nosotros indígenas no podemos perder la cultura de hablar, de vestir de repartir comida de vivir etc. Se pinta con la jagua, también se pintan los hombres y las mujeres.”

Una de las formas tradicionales de socialización primaria es la vestimenta tradicional de los hombres; consiste en un guayuco o cubre sexo, formado por una larga tira de tela de un solo color, generalmente roja, amarrada a la cintura con una cuerda y

colocada entre las piernas de tal manera que cubra el sexo y monte sobre el cordel, cayendo hacia adelante hasta más debajo de la rodilla. Llevan el rostro, el pecho los brazos y la espalda, decorados con diseños geométricos pintados con bija o con jagua, a veces muy elaborados. La bija o achiote es un colorante que se extrae de las semillas de una planta (*Bixa Orellana*) originaria de América tropical.

La jagua es un árbol (*Genipa americana* L. y *Genipa karuto* H.B.K.), de cuya fruta se extrae, macerando la pulpa carnosa que envuelve las semillas, un colorante negro azulado muy persistente, soluble en agua, aceites vegetales y resinas; la cáscara se usa como recipiente para mezclar y aplicar luego el colorante a la piel del cuerpo, dibujando diferentes diseños.



Imagen 5. Dibujo #3 Pintura Corporal Merys Alejandra 12 años

Los hombres se adornan con collares de semillas, de cuentas de chaquiras, a veces con colgantes de monedas agujereadas, medallas, llaves o tallas de madera con figuras de animales. En las orejas lucen zarcillos de monedas martilladas y recortadas y en las muñecas bandas de chaquiras con diseños geométricos en colores vivos. Los mayores lucen en ocasiones especiales orejeras compuestas por un palito de un centímetro de ancho por ocho y medio de largo, que lleva en uno de sus extremos una semiesfera de madera recubierta por lámina de plata, que se obtenía martillando una moneda antigua, de ella cuelgan, sostenidas por aros de metal, medialunas elaboradas con la misma lámina.

Este atuendo ha cambiado mucho en aquellos lugares más cercanos a los poblados negros y mulatos, especialmente en los individuos que tienen una relación continua con otros grupos étnicos, ya sea porque viajan a comercializar sus productos artesanales o por el desplazamiento. Por un lado del deseo de imitación, y por otro el temor a sus burlas, hacen que el corte de pelo con capul y a la altura de las orejas, la pintura corporal y facial y el uso de orejeras desaparezca o se restrinja al ámbito puramente local; aparecen en cambio las camisas o camisetas de algodón o fibras sintéticas con variedad de colores, los pantalones largos, los cortos y las pantalonetas que son las preferidas, los zapatos y las botas de cuero o caucho y también cachuchas, gorras con visera y algunos sombreros.

El indígena vestido así intenta asimilarse en su indumentaria a los mulatos de Istmina o Buenaventura, aunque se puede distinguir porque casi siempre conserva el collar y las pulseras de chaquira.



Imagen 6. Dibujo# 4 Merys en la ciudad es otra chica”

Ella encuentra una gran diferencia entre las casas de su tierra a las de Buenaventura y dice que: “en Buenaventura las casas son de cemento, tienen una reja, una escalera de cemento, una puerta de cemento, una puerta de madera ó lámina y un techo de eternit”. Otra cosa que le ha impactado acá en Buenaventura hay gente con ropa y de pelo pintado y hay carro y una carretera.

En el dibujo se ve claramente reflejado que en la ciudad de Buenaventura Merys cambia su forma de vestir, de peinarse y cambia de color de pelo, además se familiariza

con las carreteras y carros. Una de las reconfiguraciones que se ha formado es la forma de habitar la casa, hay nuevos colores, nuevas formas de ver la naturaleza.

En la mujer el traje y los adornos también han cambiado, aunque no tanto como en el hombre; algunas de ellas, las que han salido a otros lugares como Buenaventura, usan blusas o vestidos completos, sandalias ó zapatos porque la relación con otras culturas ha hecho que cambien su forma de vestir. Sin embargo, se puede decir que el mayor porcentaje de mujeres guarda la tradición en el vestir, aunque se dé el caso de muchachas vestidas como blancas y pintadas como indígenas, o con paruma.

Se puede generalizar diciendo que los Wounaan guardan su tradición en el vestido y los adornos en sitios alejados de otra cultura, pero esa tradición se debilita con el contacto, aunque tiene mayor persistencia en la mujer.

En este proceso se ve a una niña que llegada a Buenaventura a los doce años; hemos visto en la narración de los diferentes dibujos, ella hace un recorrido por la cultura, la tradición y costumbres, ella misma hace un énfasis que no pueden perder las costumbres de pintar el cuerpo, los bailes tradicionales que en su socialización primaria aprendió y permanece, hacer las faenas de la vida agrícola como sembrar plátano, yuca, papachina, salir pescar, los hombres con su escopeta para cazar guagua.

Al transcurrir de los días, empieza la socialización secundaria, en este nuevo contexto, y empieza a relacionar la vida en el campo y la vida en la ciudad, y notablemente se puede mirar una de las reconfiguraciones que se forman en su identidad como indígena Wounaan, seguramente permeada por los medios de comunicación, las redes sociales, el nuevo barrio, las interacciones sociales, la televisión, la publicidad y otros y otros elementos; ella, en su tercer dibujo y ante la pregunta que cambios harías en tu vida aquí en Buenaventura, se refleja, con un cambio de ropa, tintura en el cabello un nuevo color de pelo, ahora vivir en una nueva casa según sus imaginarios; así que se puede decir que reconfigura nuevas subjetividades.

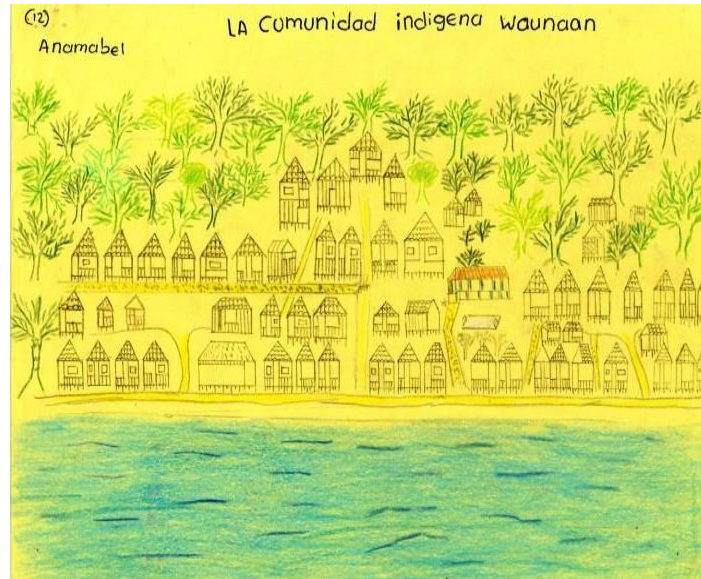


Imagen 7. Dibujo # 5 Resguardo indígena el Papayo, Ana Mabel Tascon ,14 años

El asentamiento Wounaan del Bajo San Juan está conformado por 16 resguardos: Papayo, Chakpién, Pángala, Burujón, Taparalito, Buenavista, Guayacán, Tiosilirio Valledupar, Cerrito Bajo, Nuevo Pitalito. Unión Balsalito, Puerto Pizarro, Togoromá, Chachajo y Pichimá.

Los resguardos o caseríos generalmente implican una escuela, una cooperativa, un puesto de salud, o más frecuentemente la vivienda de un indígena que ha recibido instrucción para ser promotor de salud pero que en este tiempo, alguno de ellos viene a Buenaventura a estudiar enfermería (en el caso del papa de Adriana), para acceder al cargo que por lo general es remunerado.

Por lo general en cada resguardo hay una casa destinada a las reuniones de la comunidad y a servir para hospedaje de visitantes.

La autora de este dibujo, nació en el Papayo; rio san Juan. Llega a la ciudad porque su padre Calixto Tascon, vino a Buenaventura a estudiar enfermería para lograr emplearse como promotor de salud. Mientras esto sucedió Ana Mabel y sus hermanas son matriculadas en la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, y en el momento de realizar esta investigación cursaba el grado 7°. Al indagar por su vida cuando vivía en el San Juan; ella expresa: “Me gustaría volver a mi tierra porque es diferente en el pueblo, porque acá tiene mucho gasto para vivir. En mi tierra no es así. También aprovechamos

el río para bañar, lavar la ropa y salir a trabajar”.

Cuando se refirió al colegio de su comunidad dijo: “En el colegio Gerardo Chiripua Valencia estudian los niños y niñas del Papayo y de las comunidades vecinas. Esta institución es de carácter Etnoeducativo, en el cual enseñan materias occidental y conocimiento tradicional indígena, para así los estudiantes obtener conocimiento y formación social occidental y cultural tradicional Wounaan”.



Imagen 8. Dibujo # 6 Ciudad de Buenaventura Ana Mabel Tascon Moya edad 14años.

Cuando se refiere a la vida en Buenaventura, su nuevo lugar de residencia dice: “En Buenaventura la vida es diferente, porque aquí hay casa de material, iglesias. Hay carros, motos, hay personas negras, hay paisa y mestizos. Me ha gustado vivir en Buenaventura, porque uno ve a la gente viviendo en casa de material y uno quiere vivir a sí mismo”.

Según Luckman (2006), la realidad subjetiva de los individuos, se configura a través de las diferentes etapas de socialización, donde también se pasa por un proceso de identificación social que puede ser mantenido o modificado, según los procesos y mecanismo sociales que ocurran en las trayectorias vitales de los individuos. En el caso de Ana Mabel, ella ha sido socializada en las tradiciones ancestrales de su comunidad, pero su realidad actual ha sido transformada, permeada, por la nueva cultura, aunque evoca los principios de su socialización primaria. En esta segunda etapa, se puede ver reflejada en ella un deseo de vivir en casa como las de Buenaventura.

Analizando este dibujo en su totalidad, ella ha tomado en cuenta, lo que hay en la ciudad, motos, carros, calles, avenidas, casas de concreto.

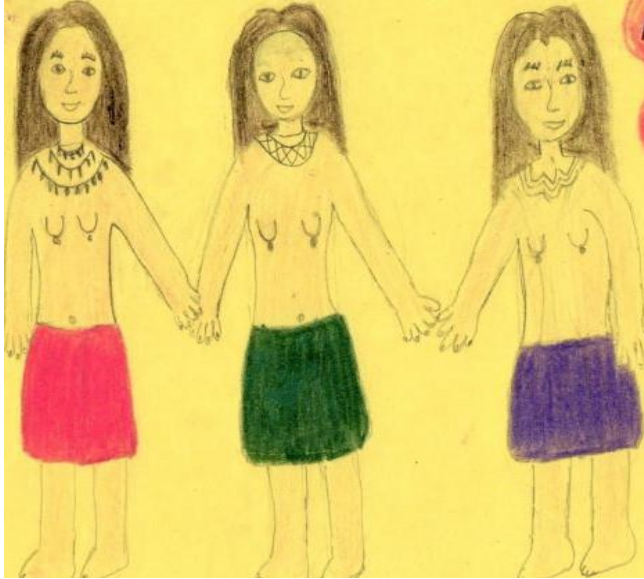


Imagen 9. Dibujo # 7 Los indígenas Wounaan presentan su cultura, en bailes y fiestas patronales. Adriana Tascon Moya. 13 años.

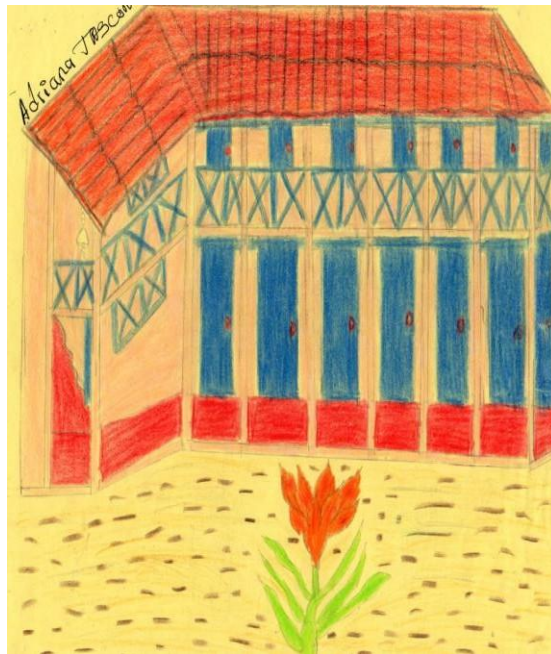


Imagen 10. Dibujo # 8 Escuela Gerardo Chiripua Valencia, Adriana Moya Tascon 13 años.

La mayoría de las comunidades de las quebradas cuenta con una escuela y a veces con dos: una para niños y otra para alfabetización de adultos; esta última casi siempre con maestros bilingües.

A la escuela asisten los niños y allí pueden cursar los cuatro años de educación primaria, pero la mayoría no lo hace pues los padres consideran que las niñas no necesitan esa enseñanza para su vida de amas de casa, y que lo importante es que los niños aprendan a leer, escribir y hacer cuentas; los otros conocimientos escolares son considerados como superfluos en cuanto a su aplicación en la vida cotidiana del indígena. Los muchachos que aprueban los estudios y si sus padres tienen posibilidades económicas los envían a continuar con los estudios de bachillerato en Buenaventura, Istmina o Cali; generalmente estos individuos son quienes regresan a cumplir con la función de maestros bilingües.

Esta parte de la educación atañe principalmente a las relaciones interétnicas con blancos, mestizos y negros y la mayoría de los indígenas la consideran necesaria. Cuando se refirió al colegio de su comunidad dijo: “En el colegio Gerardo Chiripua Valencia estudian los niños y niñas del Papayo y de las comunidades vecinas. Esta institución es de carácter Etnoeducativo, en el cual enseñan materias occidental y conocimiento tradicional indígena, para así los estudiantes obtener conocimiento y formación social occidental y cultural tradicional Wounaan.”



Imagen 11. Dibujo # 9 Mujer indígena tejiendo artesanía en werregue Adriana Tascon

Las artesanías son la fuente de ingreso que permite a los indígenas la consecución de alimentos y objetos provenientes de los pueblos cercanos como Buenaventura. El

dinero para comprar todos estos objetos se obtiene por la venta de canastos y petacas hechos de la fibra del chocolatillo, figuras antropomorfas y zoomorfas, talladas en madera dura, trozos de tela de corteza de árbol, pintados con bija y jagua, con representaciones de aspectos de la vida indígena, como cacerías, pesca, navegación en canoas, extracción de la miel de la caña, bailes y escenas hogareñas. La materia prima para la elaboración de platos y canastos en la fibra de la palma del guerregue, la cual tiene gran demanda en las ciudades colombianas.



Imagen 12. Dibujo # 10 Casa Cultural Ana Mabel Tascon 14 año

La casa de cultura donde ruegan a Dios los indígenas en Papayo.

La casa tradicional es ribereña y se localiza estratégicamente cerca de la desembocadura de un arroyo en la quebrada, con el fin de utilizar las aguas del afluente para baño, bebida y cocción de alimentos, y las de la corriente mayor para lavar la ropa y los utensilios de cocina. No hay paredes, el espacio habitacional es completamente abierto y aireado, pero resguardado del sol y del calor por la prolongación del techo.

A pesar que nosotros no entendemos la idioma de ustedes te pedimos favor, tanto los compañeros, los profesores del colegio deberían tratar bien a nosotros.



Imagen 13. Dibujo #11 Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal de Buenaventura, Ana Mabel Tascon, 14 años



Imagen 14. Dibujo #12 “Un día en la vida de un Wounaan”, en el San Juan, Ana Mabel Tascón, 14 años.

Ana Mabel “En el San Juan desde que amanecía uno piensa trabajar en el monte con mi madre a limpiar colino, a veces, encontramos culebra en el monte, cuando hay clase asistimos al colegio. Así pasamos el día en el San Juan para mantener la vida.”

Muy temprano comienza el día para los Wounaan, apenas clareando se levanta la familia y el hombre sale al monte a rozar, desyerbar ó al río en busca de pescado.



Imagen 15. Comunidad Indígena Wounaan, Ana Mabel Tascon 14 años

En la comunidad hay indígena Wounaan, los niños estaban bañando en el rio San Juan.

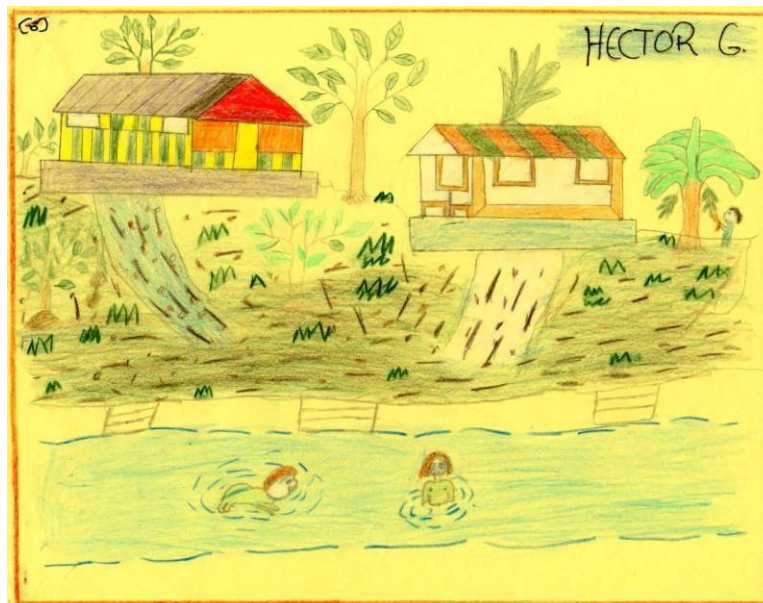


Imagen 16. Dibujo # 14, Héctor García, 12 años, La costumbre de los indígenas Wounaan.

Los niños y los adultos se bañan en el río y “cagan” en el río, porque no hay baño ni un acueducto, mientras en Buenaventura hay un acueducto.

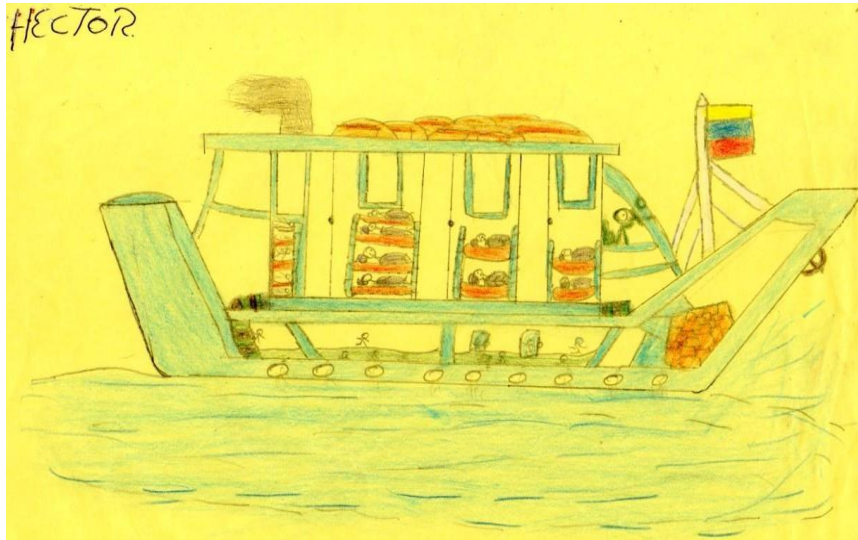


Imagen 17. Dibujo #15. Transporte de los indígenas, Héctor García 12 años



Imagen 18. Dibujo # 16 Vida en Buenaventura y su lugar de origen, Héctor García 12 años



Imagen 19. Dibujo # 17 sembrando en la ciudad. Héctor García, 12 años .Los niños estaban cultivando sus flores, también las niñas siembran sus flores.

7. Hallazgo

7.1 Subjetividades emergentes de los niñ@s de la etnia Wounaan

Se destaca el hecho de que la caracterización anterior, apporto elementos importantes para la contrición del presente proyecto de investigación, porque brinda un referente de comparación entre las formas identitario. Que han prevalecido a título personal y colectivo, en relación a los individuos que conforman la comunidad indígena wounaan. Por otra parte se constató, en el transcurso del ejercicio de investigación con los niñ@s Wounaan que participaron en la formulación del presente proyecto, y que se encuentran en situación de desplazamiento, escolarizados en alguna de las ocho sedes de la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, del Distrito de Buenaventura.

Teniendo en cuenta una, interpretación general, desde sus posiciones particulares en el espacio y el tiempo, “se configura un cúmulo de conocimientos disponibles que consiste en el almacenamiento pasivo de experiencias” (Schütz, 1932, p. 107). La experiencia del desplazamiento fue traída al aquí y ahora, y contiene el aquí y ahora anterior. Gracias a esta reserva, los sujetos niños y niñas, pueden comprender nuevos fenómenos, sin necesidad de iniciar un proceso reflexivo para ordenar cada una de las vivencias que transcurren (Schütz, 1932).

Las configuraciones y reacoples que en su proceso de confrontación con el contexto tradición/extrañamiento, reflejan una añoranza por la vida tradicional y bucólica que tenían en sus territorios de origen. Sus narraciones y dibujos reflejan la vitalidad, armonía y alegría que rodeaban su cotidianidad, en aquellos tiempos de su primera socialización, donde estaban al abrigo y dominio de su comunidad.

En el siguiente hilo conductor interpretativo, se ilustra esta trayectoria, a través de las narraciones orales y pictóricas de los niños y niñas participantes en la investigación. En la primera de dichas narraciones, apoyada con el dibujo 1, de la niña Merys Alexandra, se representa “Un día en su vida”, donde narra cuando ella vivía en el bajo San Juan, en una de sus faenas diarias. Según dicha narración, puede deducirse que en el proceso de socialización primaria, los niños y niñas Wounaan internalizan sus prácticas culturales y toda forma de vida, principalmente ligadas a las labores agrícolas, pesca, caza, vivienda, vestido, comunicación etc.



Imagen 20. Dibujo #1 Un día en la vida de Merys Alexandra

Ellos y ellas entran a la vida y se van enriqueciendo con la experiencia de conocer el mundo circundante, íntimamente conectado a la tierra, a la cual aprenden a respetar, utilizar y a convivir en ella sin destruirla. Así también lo narra otro niño Wounaan: “Yo por experiencia en una zona rural he conocido de cazar animales y de toda clase de seres vivos y sembraba cultivos, árboles, criadero de peces, gallina, perro, y hasta cerdo”. Sin embargo, la sensación de pérdida de este mundo apacible y seguro, está presente en muchos de los fragmentos narrativos; el impacto de patrones culturales externos a su idiosincrasia, transforma sus prácticas de vida y con ello, su misma sensorialidad y vitalidad; al respecto, el siguiente fragmento: “Ahora me cambié de sabor es decir no he comido del sabor de la papachina, banano, peces. Hoy solo como arroz y huevo, eso no más y nada más”⁹

Aunque los niños y niñas actualmente viven en contextos urbano-marginales, construyen una historia del pasado en el presente, que al parecer, les sirve como mecanismo protector para no olvidar su identidad y encontrar en la experiencia del pasado, los sentidos que deben preservar en la actualidad.

Por ello, en las narraciones se evocan la vida cotidiana y resaltan los recuerdos sobre el territorio y los sentimientos de pertenencia a su comunidad, expresando la necesidad de no olvidar quiénes son y de donde vienen. El proceso de preservación identitaria, el cuerpo juega un papel central como locus de auto reconocimiento y forma de habitar el mundo.

El cuerpo es la autoimagen y pintar su materialidad, es presentar ante el “nuevo mundo” su identidad étnica y por tanto el auto reconocimiento de su diferencia. Así queda manifiesto, en el siguiente relato, apoyado con el dibujo 2: “Nosotros indígenas no podemos perder la cultura de hablar, de vestir de repartir comida de vivir etc. Se pinta con la jagua, también se pintan los hombres y las mujeres”¹⁰

⁹ Niño wounaan participante en la investigación.

¹⁰ Relato de un estudiante wounaan participante de la investigación



Imagen 21. Dibujo #2 los niños y las niñas también se pintan

Sin embargo, es necesario señalar que subsiste una disociación cultural entre el mundo pasado y el presente. Este aspecto se refleja en la siguiente narración y dibujo, en los cuales se registran las diferencias objetivas y simbólicas entre las casas y personas de su tierra y las casas y personas de Buenaventura. “En Buenaventura las casas son de cemento, tienen una reja, una escalera de cemento, una puerta de madera o lámina y un techo de eternit. La gente va con ropa y de pelo pintado y hay carro y una carretera”¹¹



Imagen 22. Dibujo #3 Merys Alexandra en la ciudad

¹¹ Relato de un niño participante de la investigación

En el dibujo 3, se ve claramente reflejada, la forma como el nuevo contexto es asimilado por una niña Wounaan, quien a pesar de querer proteger su identidad cultural, se ve exigida por las nuevas condiciones que la rodean y para integrarse a estas dinámicas socio-culturales; cambia su forma de vestir, de peinarse y cambia el color de su cabello y además se familiariza con alimentos propios del desarrollo occidental como las carreteras y carros. En este sentido, se inscribe en la materialidad del cuerpo su identidad, pero a la vez, al arroparse con vestuarios ajenos a sus usos, encubre su identidad ancestral para asumir nuevos sentidos identitario que le facilita la integración social.



Imagen 23. Dibujo #4 “La ciudad”

Una de las reconfiguraciones que se ha gestado en la subjetividad, tiene que ver con la forma de habitar la casa: hay nuevos colores, nuevas formas de ser y estar en el entorno, lo cual hace suponer que esta tensión entre pasado/presente, tradición/extrañamiento, no siempre se resuelve negativamente, aunque en todo caso, si produce una pérdida, un debilitamiento del sentido de comunidad y un desapego a la tierra y sus costumbres, a medida que va transcurriendo su nueva vida y está expuesta al proceso de socialización secundaria. La vida en el campo empieza a ser un recuerdo y la vida en la ciudad, cobra protagonismo en las reconfiguraciones subjetivas que revisten su identidad amalgamada como indígena Wounaan y niña que habita la ciudad, permeada por los medios de comunicación, las redes sociales, el nuevo barrio, las interacciones sociales, la televisión, la publicidad y otros elementos.

De esta manera, puede decirse que los niñ@s Wounaan despliegan una resiliencia Social, evidenciada en las prácticas cotidianas, pues a través de ellas se localiza la actividad social en sus ambientes de ocurrencia, en los cuales se gestan los nuevos órdenes en los cuales se inscriben los sujetos. Por ello, la relación de los niños y niñas Wounaan, con “sus ambientes materiales y humanos” (Schatzki et. al., 2001), permite identificar “sus actividades situadas, corpóreas y modelada por hábitos pre- reflexivos (Bourdieu, 1977) dando cuenta de los movimientos de los actores (de Certeau, 1988)” (citados por Bernasconi, (s.f), p. 2).

Toda esta cosmogonía expresada en los relatos y en el dibujo, habla de subjetividades, a través de las cuales e consolidan afirmaciones identitaria en los nuevos espacios sociales, cultural, social, político y económicos, especialmente en el uso y ocupación del nuevo espacio geográfico y corporal, en un intento por preservar su ancestralidad. No obstante estos resultados en materia de afirmación subjetiva, es de lamentar que las condiciones determinadas por la situación de desplazamiento contribuya que estas comunidades indígenas Woanaan reproduzcan tendencias paternalista y accidentalita. Es decir, es posible que en la nueva construcción subjetiva , de igual manera se consolide el hecho de que el estado debe brindarle a permanente asistencia

El siguiente fragmento narrativo lo expresa de manera contundente: “Si me tocara volver al Bajo San Juan me gustaría que fuera distinto, sin nada de guerra, todo paz y me gustaría disfrutar de lo bueno que disfrutaba antes del desplazamiento. Otra vez disfrutar del aire fresco etc.... y participar en los eventos que estaban haciendo la comunidad”.

Ahora bien, los sentidos nuevos sentidos presentes en las subjetividades configuradas en un grupo de niñ@s Wounaan, en situación de desplazamiento, en Distrito de Buenaventura, se producen a partir de una reconfiguración en tres planos: el territorio, a través de un proceso en tensión, entre el despojo y la reapropiación, pasando por el desarraigo de un nuevo sentido de pertenencia a un lugar “extraño” a su comunidad; el cuerpo, a partir de la inscripción en su materialidad, de nuevas formas de expresión que se amalgaman con su costumbres ancestrales y por último, sus prácticas

cotidianas que evidencian la tensión tradición/occidentalización, expresada en la añoranza de sus costumbres y el acoplamiento a un contexto extraño y occidentalizado, que les provee algunas mejoras en sus patrones de vida pero los “despoja” de otros aspectos que han sido y continúan siendo parte de su identidad cultural

Se denota que este grupo social, al relacionarse con otro grupo humano, hay una tendencia a transformar aspectos de su vida cotidiana. Al hablar del desplazamiento los niños y niñas Wounaan hacen referencia a conceptualizaciones e imaginarios que se tienen de estos, imaginarios y conceptos pues no son estáticos, ya que se encuentran en constantes cambios. Es decir la reconfiguración de sus acciones en el pasado, el futuro y el presente o bien, la memoria, la posibilidad y el actuar en el aquí y el ahora se ve reflejado en la escuela, las voces de estos actores a través de sus narrativas nos permiten romper y objetar ficciones. Experiencia histórica es importante porque da cuenta tanto del origen, como de los procesos de reconfiguración de la identidad étnica de lo niñ@s wounaan, quienes forjan sus nuevos vínculos y horizonte de vida en este nuevo contexto.

Esta comunidad Wounaan es un nuevo contexto citadino, urbano y globalizado, le implica desarrollar diversos mecanismos a través de los cuales tratan de preservar sus tradiciones ancestrales y protegerlas de la aculturación, por ello, buscan sostener prácticas tradicionales para recuperar la memoria como grupo y poder adaptarse a su contexto presente, proyectando a futuro sus expectativas y significados como comunidad étnica que se reconstruye desde la diversidad, dando sentido a su nuevo lugar en el mundo, sin perder de vista quienes son , su origen y sus tránsitos experienciales mediados por su interacción con lo urbano. El desafío a todos los niveles, desde el formato institucional.

la ciudad y en un panorama más global, no sólo tratan de recopilar los datos pasados, sino de recuperar la memoria como grupo; es decir, de lo que los llevó a constituirse en el presente y proyectarse a futuro, expectativas, acciones y significados que se genera en este proceso y la construcción de un proyecto desde la diversidad. Por eso es necesario para poder explicar el lugar de un grupo y dar sentido a sus acciones, saber quiénes son, origen y sentido, desde su propio discurso y desde la mirada de otro; la construcción de ellos como sujetos en interacción con lo urbano. El desafío,

principalmente es la discriminación en todos sus niveles, desde el formato institucional y jurídico, hasta las prácticas cotidianas en conjunción con la ciudad. La vida en los contextos urbanos, describe un breve panorama sobre la situación histórica actual de los indígenas, sus condiciones sociales, económicas, políticas y relacionales, cuántos son y cuáles son los primeros retos a enfrentar.

La cosmovisión y la identidad de los estudiantes Wounaan tienen como base una Trayectoria histórica que ha dejado huellas en sus actuales formas de actuar. Así la Racionalidad indígena responde a los lazos familiares, al vínculo con la tierra como un bien simbólico que les da identidad, arraigo y pertenencia a un lugar, y es justamente la racionalidad lo que les permite buscar estrategias, para seguir permaneciendo.



Imagen 24. Dibujo #5."El Carichipari-danza tradicional

El permanecer en la ciudad también los ha enfrentado a nuevos aprendizajes y a negociar con lo urbanos; pues no se puede trasladar la comunidad tal cual y pensar en construirla como se tiene pensada, sino más bien han tenido que aprender a innovar y reflexionar sobre quien se es, que quieren y hacia dónde van.



Imagen 25. Dibujo #6 cultivando flores en la ciudad

Cuando se contrasta el dibujo #5 y el dibujo #6 encontramos que el abandonar el lugar de origen y referencia, casi siempre se relaciona con la esperanza de regresar.

Cuando se sale del territorio, existe la posibilidad de volver a su tierra natal para mejorar las condiciones de vida. El dibujo #6 muestra niños indígenas occidentalizados en su nueva manera de habitar la casa, siembran para la casa como un deseo latente por el terruño que les vio nacer, aquel que constituyó su diferencia cultural no para negarla sino para reivindicarla. Para el niño y niña Wounaan su mundo, aquel que conocía, se distorsiona, se amplía, se complejiza con el encuentro de otras formas de vida, culturales, sociales, organizacionales, políticas; en fin una interminable lista de nuevas relaciones.



Imagen 26. Dibujo #7 la escuela.

Se evidencia que el desplazamiento como proceso en este caso, ha provocado la necesidad de encontrar las mediaciones entre la comunidad y el nuevo hábitat urbano; este nuevo espacio biofísico donde habitan, es terruño simbólico, pues permite reconstruirse y pensarse en un lugar intermedio. Este proceso tiene doble direccionalidad en donde, se conocen y se aprehende, otros lugares y nuevas prácticas; pero también los sujetos que migran por diferentes razones, el caso de la etnia en estudio, no solo se movilizan de un lugar a otro, sino que trasladan con ellos todo un repertorio de prácticas, conocimiento e ideología que determina el carácter de su estancia en el lugar de arribo, además de su reproducción y estrategia para pertenecer en los nuevos espacios.

Los niñ@s están, junto a los jóvenes y mayores se enriquecen con las experiencias de aquellos, lo cual permite que se recreen nuevas identidades y aparezcan en el escenario sujetos con nuevas estrategias que adquieren a través de la vida cotidiana, en los vínculos familiares y comunitarios. Con los otros, con lo diferente, en las actividades productivas, en la búsqueda de sobrevivencia, en los nuevos roles en la vida en la comunitaria y fuera de allí; en los diferentes espacios de arribo y permanencia.

El territorio es un elemento importante que se ha jugado a lo largo de la historia, es parte del sujeto, de su historia, es el referente del ser, una forma de conciencia que adquiere sentido en la transmisión de la tradición, de los mitos, ritos imágenes, constitutivos de un lenguaje de la vida real. “cuando recuerdo la comunidad, da nostalgia, las fiestas, las comidas, obviamente las carnes del campo”¹²

En el caso de los niños participantes de esta investigación; el espacio juega un papel importante, pues al modificarse, altera sus referentes simbólicos de pertenencia e identidad colectiva en la forma como han vivido no sólo el desarraigo, sino también la transformación de sus elementos.

¹² Estudiante indígena participante de la investigación.

En este sentido, es pertinente más allá de una interpretación, tratar de conocer a los niños y niñas desde sus expresiones sociales, políticas, económicas, culturales, organizacionales y simbólicas, pero dando prioridad a su propia voz.

Por tal razón, se considera importante recuperar lo que permanece y lo que se transforma y adapta de esta nueva subjetividad, pues si bien ya, no tienen un vínculo directo con la tierra y sus cultivos, debido a que tuvieron que salir por razones diversas a la ciudad de Buenaventura, si permanece el territorio imaginado que los dota de arraigo y pertenencia a lo comunitario, a costumbres, a ritos y a mitos, más que un espacio geográfico específico. En ellos permanece un arraigo y pertenencia a un pasado histórico. También reconocen que hay una serie de conocimientos y saberes que perviven en sus prácticas; sin embargo, reconocen que no se trata de volver al pasado, pues hay elementos que transforman con el uso de tecnologías, radio internet. Se deja entrever también el anhelo por la restauración de un mundo que han dejado en su territorio; la comunidad y lo comunitario se convierte en una especie de mito que promete algo mejor. Marcan su diferencia cultural, su forma de ver y traducir el mundo, el indígena se asume como parte de un colectivo y su vida se basa en el ser para la comunidad.

Al retornar a la pregunta de investigación sobre las reconfiguraciones subjetivas que emergen en niños y niñas de la comunidad Wounaan en contextos urbanos, y cuáles son las realidades y vivencias de ellos en estos nuevos contextos, se constata que el interactuar en un contexto urbano “extraño” a su idiosincrasia tiene un fuerte impacto en los cambios que se dan en sus prácticas y visiones de mundo, tal como lo plantean Maturana (1998) y Berger y Luckmann (2006), pues estos autores asumen la subjetividad como un proceso interactivo entre el sujeto y su ambiente.

El niño y niña Wounaan al interactuar con el otro, evidencia cambios ocasionados por el ambiente, el entorno, la sociedad; la escuela transforma su forma de pensar y actuar, sobre la tierra y el territorio en el que establecen y reorganizan la vida en su nuevo entorno. La forma de vestir se ve permeada ya que la paruma, en el nuevo Contexto no es reconocida, y deciden vestir al estilo ciudadano occidentalizado en el que adquiere importancia. En la ciudad las más jovencitas dejan la jagua¹³, por la tintura del

cabello con otros productos, que con facilidad consiguen en el comercio local.

La cultura ha dejado de ser únicamente una acumulación de obras y conocimientos. En la resocialización el pasado se reinterpreta conforme a la realidad del presente, con tendencia a proyectar diversos elementos que, en ese entonces, no estaba subjetivamente disponible. En la socialización secundaria el presente se interpreta de modo que se halle en relación continua con el pasado, con tendencia a minimizar aquellas transformaciones que se haya efectuado realmente.

Dicho de otra manera, la base de realidad para la resocialización es el presente, en tanto, que para la socialización secundaria es el pasado. El niño Wounaan está aprisionado por la realidad objetiva de su sociedad, esa realidad se halla menos arraigada en la conciencia, y resulta por ende, más susceptible al desplazamiento, esto se ve reflejado en los niños al vivir en otro contexto, modifica su realidad o sus relaciones con las demás personas se encuentra en disonancia, la nueva forma de vida y lo que trae el sujeto en su socialización primaria (costumbres, ritos, rutinas) da como resultado un grupo de niños inexpressivos, distantes, reservados, tranquilo.

El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el diálogo. La vida cotidiana del niño en la escuela, es el barrio, la sociedad. A través de la lengua madre (el wounmeo) que sólo lo practican en el núcleo familiar, como hecho fundamental de conservación identitaria. El acto conversacional es continuo y coherente. El niño puede mantener su auto identificación como Wounaan, solamente en un ambiente que confirme esta identidad. La ruptura del diálogo lo expone a pérdida de las estructuras que amenaza la realidad. El niño que ha vivido durante muchos años dentro de su comunidad y llega a la escuela, encuentra un choque cultural, y sólo mediante las prácticas culturales, y el mantenimiento de la lengua madre conservará su identidad. La tradición de pintarse el cuerpo con la jagua, la elaboración de las artesanías en chaquira

¹³ Hoja de arbusto que usan los wounaan para pintura corporal y tintura del cabello.

y palma weguer, reunirse al calor del hogar y hablar la lengua nativa, han sido el hilo conductor para su auto-identificación; aunque no se puede desconocer que el niño en su nuevo entorno tendrá que readaptarse a un nuevo territorio, que implica la posibilidad

de transformar su realidad subjetiva y por tanto, toda su existencia y su forma de habitar el mundo.

Referencias bibliográficas

- Asamblea General de la Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Ley 23.849.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu Editores.
- Berger L, Peter y Luckmann Thomas (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires; Amorrortu editores.
- Bernasconi R, O. (s.f). Hacia una sociología post-antropocéntrica, relacional y pragmática para el estudio del individuo. Ponencias disponibles en: http://actacientica.servivioit.cl/biblioteca/gt/GT31/GTT31_Bernasconio.pdf
- Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Revista Forum: Qualitative Social Reserch*, 10(1). Recuperado de <http://www.qualitative-reseearch.net/index.php/fqs/article/view/1225/266>
- Chávez Mendoza, Á. (2004). Grupo Indígena Waunana. En: *ICCH. Geografía humana de Colombia. Región del Pacífico*. Tomo IX. Biblioteca Virtual del Banco de la Republica. Recuperado de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geograf/waunaan1.htm>
- Contraloría General de la Republica Procuraduría General de la Nación Defensoría del Pueblo (2012). *Primer Informe de Seguimiento a la ley 1448 de 2011 de víctimas y Restitución de Tierras*. Recuperado de [http://viva.org.co/attachments/article/195/informe_monitoreo_y_seguimiento LEY 1448 2011.pdf](http://viva.org.co/attachments/article/195/informe_monitoreo_y_seguimiento_LEY_1448_2011.pdf)
- El Espectador (2015). Nota periodística de Junio 17 del 2015. Recuperado de <http://nota.elespectador.com/nodes/articulo/2015/06/n-566944.html>
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. E. Lander (comp.) CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf>Fuente: Pacarina

del Sur - <http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/421-territorio-lugar-espacio-de-resistencia-y-lucha-de-los-movimientos-sociales> -
Prohibida su reproducción sin citar el origen.

- Foucault, Michel, (1979): *Microfísica del poder*, Madrid, Las Ediciones de La Piqueta
- Galende, E. (1997). De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual. Buenos Aires: Paidós.
- Ghiso, A. (1997). Investigación comunitaria, desafíos y alternativas en escenarios de alta conflictividad. En: Primer encuentro de talentos, experiencias y esperanzas en investigaciones comunitarias. Bogotá: Redinco.
- Ghiso, A. (2001). Potenciando la diversidad. Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva. *Utopía Siglo XXI Medellín. FCSH, UdeA., 1(5)*.
- Herrera, A. *et al* (2001). Corporeidad, mujer, maternidad y feminidad: desafíos en perspectiva afroamericana en Teología afroamericana y hermenéutica bíblica. Bogotá, Colombia.
- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Revista Zona Próxima*, 8, 108-123.
- Maturana, Humberto. (1998). Emociones y lenguaje en educación y política. Océano.
- Pavez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27, 81-102.
- Schatzki, T. R. (2001). Introduction: Practice theory. In Schatzki TR, Knorr Cetina K, von Savigny E (Eds.) (2001). *The practice turn in contemporary theory*. London: Routledge.
- Schütz, Alfred [1932] (1993): *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- UNICEF. (2000). Esta guerra no es nuestra... y la estamos perdiendo. Desplazamiento forzado y derecho de la infancia. Boletín de la Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento No. 32. Bogotá: UNICEF.

Webgrafía

- El País, diciembre 8 de 2014. Se eleva número de indígenas desplazados en Buenaventura. En <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/eleva-numero-indigenas-desplazados-buenaventura>
- El País, diciembre 22 de 2014. Analizan situación de comunidades indígenas desplazadas en Buenaventura.

En <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/autoridades-analizan-situacion-comunidades-indigenas-desplazadas-buenaventura>

El País, enero 9 de 2015. Indígenas desplazados en Buenaventura podrían retornar al Chocó. En [http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/evaluaran-regreso-](http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/evaluaran-regreso-desplazados-litoral-san-juan-encuentran-buenaventura)

[desplazados-litoral-san-juan-encuentran-buenaventura](http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/evaluaran-regreso-desplazados-litoral-san-juan-encuentran-buenaventura)

El País, enero 28 de 2015. Comunidad indígena del río San Juan prepara retorno a sus territorios. En [http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/comunidad-indigena-](http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/comunidad-indigena-rio-san-juan-prepara-retorno-sus-territorios)

[rio-san-juan-prepara-retorno-sus-territorios](http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/comunidad-indigena-rio-san-juan-prepara-retorno-sus-territorios)

Guerrero, J. (2011). Obstáculos que impiden el fin del conflicto en el Chocó.

En http://www.cinep.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=506%3Aobstaculos-que-impiden-el-fin-del-conflicto-en-el-choco&catid=104%3Aultima-edicion-de-cien-dias&lang=es&showall=1

ANEXOS

Foto 1. Trabajo de campo en donde se brinda atención a un grupo de indígena wounaan en la ciudad de Buenaventura. .



Fuente: Álvaro Sierra.

Funcionarios de la Secretaría de Salud del municipio de Buenaventura indicaron que están garantizando la atención en la Red Pública y en la Red Privada sin costo a la población indígena en situación de desplazamiento.

Foto 2. Panorama en donde se muestra las condiciones de vulnerabilidad de los desplazados.



Fuente: Álvaro Sierra

Permanecen en un coliseo de la ciudad y afirman que en el campo "eran ricos"

Foto 3. Algunos contraste ocasionados por el desplazamiento y desarraigo.



Fuente: Álvaro Sierra

Allá en el campo, somos ricos. Aquí, a veces, no tenemos qué comer

Foto 4. El desplazamiento evidencia unas condciones de asinamientos.



Fuente: Álvaro Sierra

Los miembros de la comunidad en estado de desarraigo sobre viven en condiciones pecarías y a merced del asistencialismo gubernamental.